ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQVITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO II | Madrid, Septiembre de 1919. | NÚM. 17

SUMARIO

LUIS ANGELINI..... Una orientación nueva de la arquitectura italiana.

PEDRO MUGURUZA..... La casa rural en el país vasco.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS..... Rincones inéditos de antigua arquitectura española.

T..... Arquitectura española contemporánea.

Libros, revistas y periódicos.

UNA ORIENTACIÓN NUEVA DE LA ARQUITECTURA ITALIANA

En estos últimos meses se ha construído en Roma un nuevo edificio destinado á albergar las más modernas formas del arte escénico: un cinematógrafo.

El acontecimiento sería insignificante si no fuera por el intento de conseguir nuevas formas arquitectónicas y un nuevo sentido de ellas que se pretende en tal edificio, y por el nombre de su autor.

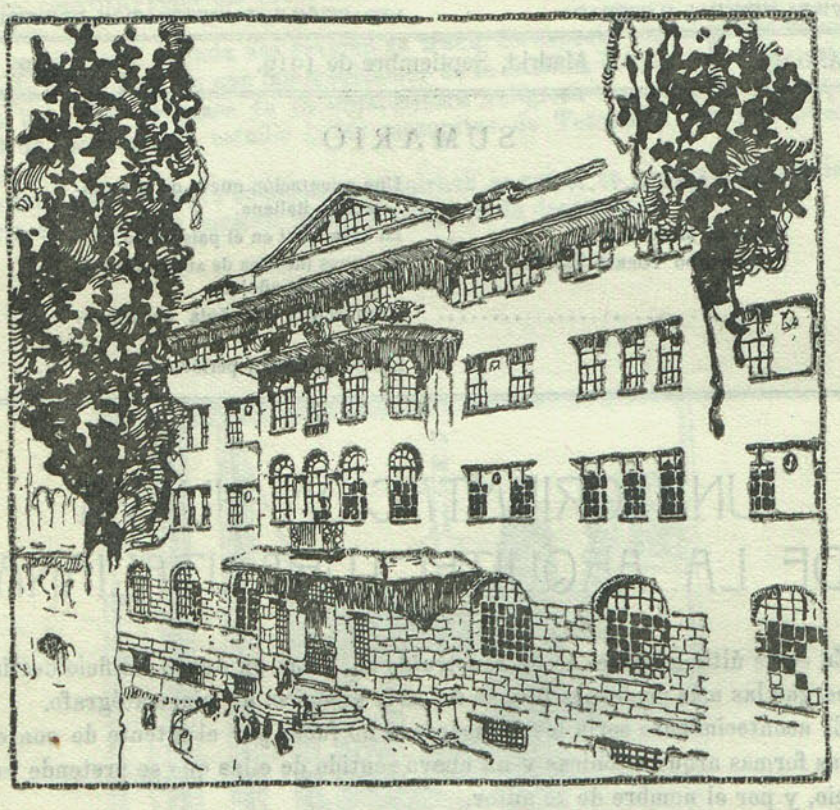
Trátase de un arte de franca modernidad. A muchas y acaloradas discusiones ha dado lugar entre los espíritus que se sienten atados á conceptos tradicionales y los que pretenden haberse emancipado de ellos.

Los tradicionalistas decían que en las ciudades en las que el pasado dejó grandes huellas estéticas, debe respetarse el ambiente que éstas han creado y seguir por los cauces tradicionales. Los que sienten el ritmo de la vida contemporánea, justificaban en el actual movimiento social y en la necesidad de una franca visión de arte menos esclavo de tradicionalismos y conceptos pretéritos, su imperioso afán renovador.

Desde hace varios años se agudiza esta lucha y los combates ideológicos van siendo cada vez más frecuentes, al chocar contra obstáculos diversos, como son contrincantes interesados, estetas misoneistas y públicos apáticos. Los mismos despreciadores de las audacias modernas son los primeros en preguntarse por qué

Biblioteca Nacional de España

nuestra época no tiene un estilo y en negar toda benevolencia á los ingenios libres. Esa misma desorientación que ellos sienten delante de las obras nuevas pensadas con genialidad de propósito, maduradas con íntimo y apasionado trabajo de selección, hace que las juzguen hostilmente, sin tratar de percibir la sensibilidad estética que las produjo. Una vez que se ha juzgado precipitadamente una obra, es general no volver á insistir sobre ella ni someterla á más detenido examen.



Proyecto de edificio municipal en Chieti.—Arquitecto: M. Piacentini.

Parece que con el mismo entusiasmo con que son acogidos los problemas científicos—cuya solución representa la más alta conquista de nuestros tiempos en relación á su positiva influencia sobre el desarrollo de la existencia material—, al considerarse la vida social de ahora enormemente distinta de la de los tiempos pasados, debería acogerse con el mismo entusiasmo una nueva arquitectura muy nuestra que, paralelamente á las manifestaciones completamente renovadas del arte pictórico y del arte literario, alcanzase lugar de representación de los tiempos actuales.

Y no ocurre así. Cuando nace una nueva corriente en la expresión del arte pictórico á través de las renovaciones de artistas geniales que para ello recurren á idénticos elementos técnicos de representación que los usados en el pasado, el público comprende hasta cierto límite, pero no protesta. Cuando nace una nueva co-

Biblioteca Nacional de España

rriente literaria, que si bien sirviéndose del mismo método de expresión, crea obras de arte á la altura de intensidad de la vida vibrante actual, el público lee, juzga y comprende.

Pero cuando para otro arte—que es el más noble de todos, que tiene por mayor fortuna trazado sobre seguros caminos la potencialidad de su renacimiento, que tiene nuevos medios de afirmarse con más fuerte genialidad por todo lo nuevo que la ciencia ha dado á los constructores con los metales, con el cemento, con los cálculos estáticos, con las precisas leyes del equilibrio—nace un movimiento renovador, la crítica lo recibe ásperamente y el público le ataca irritado, con mordaz inconsciencia. Recuerdan las glorias antiguas é invocan la vuelta al plagio, aunque sea flojo é incorrecto, protestando de la deformidad de la nueva idea y de la inutilidad del esfuerzo.

*
* *

El fenómeno es casi patológico, y el mal puede decirse que es irremediable ante la descorazonadora imposibilidad de abrirse camino que tienen las nuevas ideas. Pero éstas caminan también á través de la adversidad y tal vez más rápidamente: llegan, cuando se apoyan en la sinceridad y en la verdad, mucho más lejos de lo que se cree.

No es este el caso de dos principios diferentes, igualmente estimables y representativos: la oposición es, entre un pensamiento que tiende á crear, y otro que tiende á deprimir la creación; la lucha de un cerebro que da, desarrolla y produce lo que la vida moderna exige, contra otro que pretende que la vida contemporánea pida á préstamo, para el fingimiento externo, formas estéticas al pasado, como si á nosotros se nos pidiera llevar los cascos y corazas de los caballeros medievales y á nuestras mujeres el guardainfante y el miriñaque de antaño.

Sinceridad y modernidad debemos exigir á nuestros artistas. Y, sobre todo, ansia de belleza, que ha faltado en la producción arquitectónica de los últimos cincuenta años. No es que pidamos que al restaurar un edificio antiguo ó al completar una iglesia ó un palacio viejos, empleemos formas nuevas. Quede todo lo antiguo en su altísimo valor y en su magnífica belleza. Y que el artista moderno sea capaz de sentir el encanto de aquel arte y de recoger de esas obras el espíritu del siglo que las creó.

Pero cuando edificios nuevos, obras nuevas, para nuevas necesidades desconocidas del pasado, tengan que crearse, que se hagan y maduren con espíritu nuevo. Si no sentimos este firme propósito en nuestro interior, debemos tener el valor de afirmar la impotencia de nuestra voluntad.

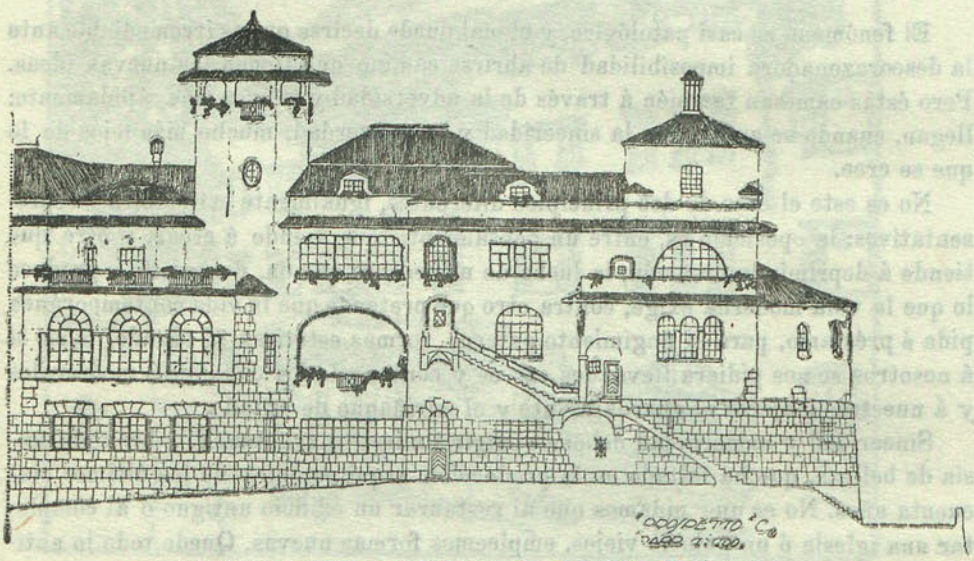
*
* *

Marcelo Piacentini, el joven y conocido arquitecto romano, siente al mismo tiempo que un afán renovador de la arquitectura, que se marca en sus obras más recientes y en sus últimos estudios, una gran sinceridad de artista italiano. Y tiende en la gestación de las formas nuevas á alcanzar la más justa y completa de las finalidades á las cuales apunta un edificio: *el ambiente*, es decir, el conjunto de par-

Biblioteca Nacional de España

ticularidades por las cuales una cierta construcción alcanza su máximo valor en un sitio determinado y con una forma especial. Tiene en gran aprecio el elemento pintoresco, según el cual, las masas están agrupadas con el fin de dar á su conjunto un alto sentido armónico. Elemento pintoresco que no significa de ninguna manera la rotura de líneas, ó la superposición de elementos arquitectónicos ó de soluciones constructivas, como pudiera creerse, sino que aspira á mantener escrupulosamente, como ha venido ocurriendo durante bastantes siglos en el centro de las más bellas ciudades italianas, el gran valor de los elementos étnicos y de las características locales.

Con tan seria y segura visión—seria, porque la intensidad del trabajo sintético, avivado por el entusiasmo de la convicción, le empuja constantemente á nuevos perfeccionamientos de su inteligencia, y segura, porque la enunciación de sus



Proyecto de edificio municipal en Chieti.—Arquitecto: M. Piacentini.

conceptos se apoya, no sobre movimientos de rebeldía personal, sino sobre el examen escrupuloso y persuasivo de la belleza antigua—, Piacentini ha terminado recientemente dos notables estudios de mucho interés, referentes á edificios de dos de las más hermosas ciudades italianas: Chieti y Bolonia.

Para Chieti estudió (fué un trabajo para un concurso en el que la suerte no le fué favorable), un grupo de edificios municipales y un instituto-escuela. Era un trabajo en el que se preocupó del ambiente de la ciudad donde se iban á construir; la sencillez de ellos, lograda felizmente con honradez, como reacción á la obsesionante pesadez de los palacios áulicos del recientísimo pasado italiano, se juzgó como inútil modestia; la bella y amplia euritmia de los planos, alternada con la adopción de partes salientes ricas en claro-obscuros y en sombras, pareció artificio de escenógrafo en lugar de noble interpretación de las formas de la antigua arquitectura rústica de los Abruzos, que tal vez es la más hermosa de Italia.

Biblioteca Nacional de España

El resumen del juicio fué sencillo: pareció el proyecto incomprensible (así se expresó el jurado) y, por consiguiente, inaceptable.

Pero en Italia, las razones estéticas que han informado el sistema constructivo de sus ciudades, sistema muy especial y característico de las viejas villas italianas, famosas por su belleza en todo el mundo, son casi desconocidas y están en el pensamiento de muy pocos. Sólo con el profundo conocimiento de las precisas finalidades estéticas que á través de los tiempos presidieron el desarrollo de las ciudades italianas de la Toscana, de la Umbria, del Lacio, de los Abruzos; sólo analizando por qué razones constructivas ó paisajísticas, arquitectónicas ó pintorescas, nos aparecen maravillosamente sujestivas la Plaza del Campo en Viena, ó el grupo de la basílica franciscana de Asís, las plazas de Perusa y de Orvieto, las calles de Subiaco y de Spello, se podrá dar á las modernas ciudades, con los nuevos medios de urbanización, un sentido de perfecta italianidad y de sincera y consciente vida actual.

Si no pensamos en la compleja armonía de nuestras plazas trazándolas con sabio conocimiento del equilibrio arquitectónico, lograremos tan solo interesantes fragmentos de edificios de hábil composición, mezclados casualmente con anónimas mediocridades é innobles mixtificaciones. ¿Hay un solo plano técnico municipal en Italia de urbanización ó ensanche en el que se tracen no sólo líneas planimétricas más ó menos bonitas de calles y plazas, en el que se prevean, aunque sea lejanamente, los edificios futuros, su altura, su forma, su color, su carácter y su destino?

Desgraciadamente, la preparación de la mayoría de los ciudadanos, de los técnicos, de las comisiones municipales, es siempre tan escasa y tan llena de prejuicios tradicionales, que no es raro que ante tal ambiente se desanimen las voluntades más férreas y se disuelvan los más fervorosos entusiasmos.

*
* *

A la conservación artística del centro de Bolonia, Piacentini ha dedicado también recientemente un estudio atento y genial de restauración de las más íntimas y bellas características de tal ciudad.

Ha estudiado, acogiendo en la solución del grave problema todos los elementos estéticos y las necesidades del comercio y de la circulación, un conjunto constructivo que, dando más valor á las dos viejas torres, la Riccadonna y la Artemisia, visibles desde la demolición de la calle Rizzoli, produjera con el claro-obscuro de las masas y con la sistematización de los perfiles de las construcciones, el aspecto pintoresco de la plaza Ravegnana dominada por las dos solemnes moles de la Garisenda y la Asinella.

El ambiente, indispensable á la armonía de una ciudad que se renueva, está logrado por Piacentini muy acertadamente. El gran arco de unión entre la Riccadonna y el nuevo edificio adosado á la Artemisia, la sencilla logia que se proyecta sobre la plaza, la pequeña construcción agregada posteriormente á la torre Riccadonna hacia la plazoleta del Mercado, están trazados con un agudo sentido de las proporciones, que ofrece inmejorables condiciones para su realización. Las

Biblioteca Nacional de España

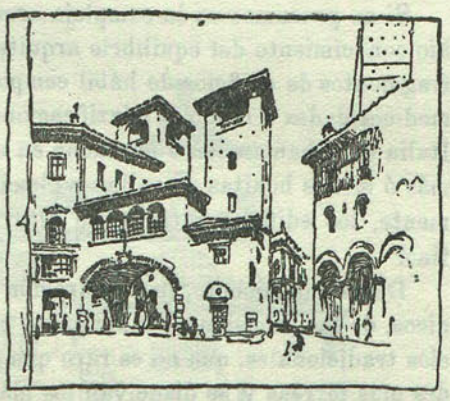
dificultades se originarán indudablemente por quienes pensasen aprovechar en otra forma los solares, por los que tienen absurdos prejuicios de regularidad y simetría y por los que anteriormente hubieren realizado estudios análogos con diferente objeto. Así las ideas, excelentes en Italia, parecen llegar demasiado tarde, no pensándose casi nunca que la obra queda y quedará durante siglos y las razones que la impiden y pueden parecer momentáneamente graves, duran no más unos meses. A los artistas queda la alegre satisfacción de alguna vibrante protesta ó de algún sentido resentimiento y, de vez en cuando, la expansión no pequeña de redactar una proclama, lanzándola al desierto de los oyentes.

***

La última obra de Piacentini que ha dado origen á estas consideraciones, es, como ya hemos dicho, un cinematógrafo construído en el centro de Roma. El nuevo edificio originó discusiones, comentarios y juicios favorables por una parte, ásperos por otra bastante numerosa.

Se habló de audacia inútil, de desarmonía. Se la llamó *(¡risum teneatis!)* obra demoledora.

Y, sin embargo, hubiera sido cosa fácil en la plaza de San Lorenzo, en Lucina, al lado de las humildes casas de la calle de Campo Marcio y del palacio Ruspoli, en el Corso, trazar un edificio de líneas tradicionales con cornisas, áticos, tímpanos y guirnaldas. El artista sintió que se podía en un ambiente muy romano señalar líneas y usar elementos arquitectónicos que, teniendo carácter romano más en el espíritu que en los detalles, afirmasen la libertad de la creación.



Proyecto de restauración de una plaza de Bolonia (Italia).—Arquitecto: M. Piacentini.

Sintió que empleando el enjalbegado áspero, el estuco modelado, en variedad de motivos decorativos, se podía encontrar un resultado que expresase sinceridad, no artificio, modernidad, no hábil uso de viejas formas disfrazadas de aparente frescura.

Por eso hablaron de desafinación los que encontraban inútil la noble voluntad renovadora y creían sacrilegio dar un carácter nuevo á un edificio destinado á albergar manifestaciones de un arte novísimo.

Con tales razones, ninguna plaza italiana de las más bellas y antiguas podría salvarse de esa crítica, esas plazas en donde al lado de austeridades medievales encontramos la solemnidad palladiana, ó en las cuales las formas selectas cuatrocentistas se animan junto á la alegre sonrisa de otras del setecientos.

No nos atrevemos á decir que la sencilla y no pretenciosa obra, que se inspira en las altas cualidades de la renuncia al fausto y al lujo efímero, llegue á producir

Biblioteca Nacional de España

una revolución radical en la marcha de la arquitectura italiana. No. La obra es bella —y la completan admirablemente los trabajos de los escultores A. Dazzi y A. Biagini en la fachada y en la sala—y, como tal, unida á los estudios del mismo arquitecto para Bolonia y para Chieti, á otras obras suyas de menor importancia y á varias de jóvenes artistas italianos, forma un nuevo anillo que añadir al collar de obras arquitectónicas italianas que están preparando un próximo y brillante porvenir.

LUIS ANGELINI.

(Traducción de JORGE GALLEGO, alumno de la Escuela Superior de Arquitectura.)

* * *

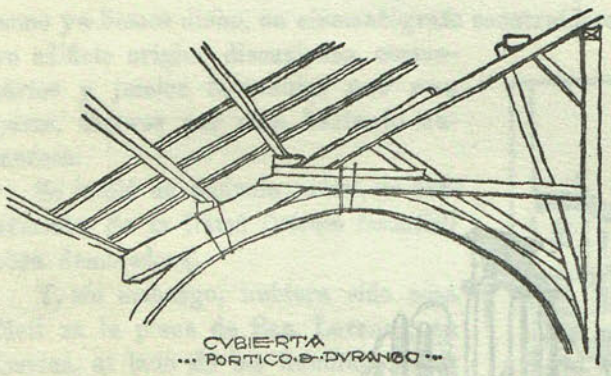
Biblioteca Nacional de España

LA CASA RURAL EN EL PAÍS VASCO [1]

En el caserío vasco la distribución es sencillísima.

Pudiéramos decir que la vivienda se reduce á la cocina, única pieza que tiene importancia y en la que se hace la vida, mientras permanecen sus habitantes bajo techado. Los dormitorios son modestísimos. En cambio adquieren una importancia enorme las dependencias agrícolas y de ganadería, que se agrupan alrededor del caserío ó quedan dentro de él.

El almacén de aperos de labranza, carros, etc., suele ser, en la mayoría de los casos el porche, cuando es una gran portalada, en el que dichos objetos no impiden la circulación.



El granero suele estar entre el último piso y la cubierta, á diferencia de los hórreos gallegos y los silos castellanos.

La bodega es un almacén, generalmente inmediato á la cocina, y cuyo aspecto cambia con el de las cosechas y frutos de la temporada.

El establo, inmediato á la portalada ó bastante próximo, á veces está inmediato á la cocina, desde la cual se llenan los pesebres.

El palomar se dispone frecuentemente en el triángulo de la cubierta.

La cochiquera instálase adherida al establo y con fácil comunicación con él.

A veces, en algunos lugares, se establece una separación de la vivienda y de los establos, cochiqueras, etc., y esa separación se manifiesta al exterior, disponiendo en él la escalera.

Pero lo más general es una relación muy grande entre todos los servicios, á pesar de su hetereogeneidad.

***

El tipo general de cubiertas en estos caseríos es el de un cuadrado con cuatro vertientes.

Otro tipo frecuente, y que sirve más fácilmente las necesidades de la casa rural, es la cubierta á dos aguas, con la cual el espacio que antes quedaba inútil entre las formas del entramado de la cubierta y el piso superior, ahora se aprovecha muy cumplidamente para granero y almacén, abriendo todos ó parte de los tímpanos triangulares que con los muros corresponden á aquel espacio.

En estos tipos generales y en sus diversas formas, hay una característica

(1) Notas de las conferencias dadas en el Congreso de Estudios Vascos de Oñate, por el autor.

Biblioteca Nacional de España

esencial: un porche amplísimo al que tienen acceso los carros, y cuya forma y dimensiones varía con el sistema constructivo y las diferentes circunstancias que concurren en cada caso. También, aunque no tan generalizados como los dos tipos anteriores, suele verse la cubierta á dos aguas, chaflanada en sus extremos superiores, forma puramente caprichosa. En general, también suelen volar mucho los aleros, siendo excepcional el caso en que el muro pasa por encima de la cubierta, adoptando la forma de piñón.

Tiene la cubierta á dos aguas la ventaja de poderse disponer en ella á modo de solana un gran espacio abierto, con lo cual se evita el elevar un piso la construcción, que de otro modo sería necesario.

Hay una solución frecuente: es la de levantar solamente parte de ese piso en forma de torrecilla lateral y aun en dos torrecillas, una á cada lado de la casa, quedando en ellas dispuesta la solana.

***

Se construye en el país, siempre sobre la base de un constante empleo de la piedra, algunas veces en fábrica de sillería perfectamente labrada, siendo muy frecuentes los sillares á todo tizón; esta es la construcción general en las casas solariegas y en los edificios de cierta importancia. Lo más frecuente es que las hiladas sean todas de la misma altura aproximada, observándose algunos casos en que hay grandes sillares en toda la altura de huecos ó esquinas y otros de menores dimensiones, combinándose entre ellos. Más general, en el núcleo corriente de construcciones, es la fábrica combinada de sillería en los elementos importantes para la construcción y de algún valor decorativo, y sillarejo ó mampostería corriente en los témpanos que quedan entre ambos.

Más corriente aún en el núcleo de construcciones urbanas, es el empleo de sillería en elementos importantes de construcción ó de algún valor decorativo, llenándose de sillarejo ó mampostería los témpanos que resultan, haciéndose de este modo una fábrica mixta en la que la piedra es el elemento principal.

También lo es en el caserío, en el que raras veces se prescinde de ella para jambas, dinteles y repisas de ventanas, ó para arcos, dinteles y elementos sustentantes de pórticos ó entradas y aun más para aristas de muros; en éstos suele ser mucho más frecuente aún la mampostería, muy descuidada y con malos morteros.

El ladrillo se emplea muy corrientemente en la casa rural, en la que alterna con la mampostería para llenar los témpanos que quedan, bien entre los sillares, ó entre los pies derechos, carreras, pendolones y tornapuntas de madera, quedando unas veces al descubierto y blanqueándose con cal ó yeso otras.

***

Es muy frecuente en la casa rural, de cubierta á dos aguas, el empleo de fábrica combinada de sillares y mampostería hasta la altura del alero, y el de fábrica de ladrillo en el triángulo que queda entre el tirante y los pares de la cubierta.

Teóricamente se justifica esto por la facilidad con que puede llenar el ladrillo

Biblioteca Nacional de España

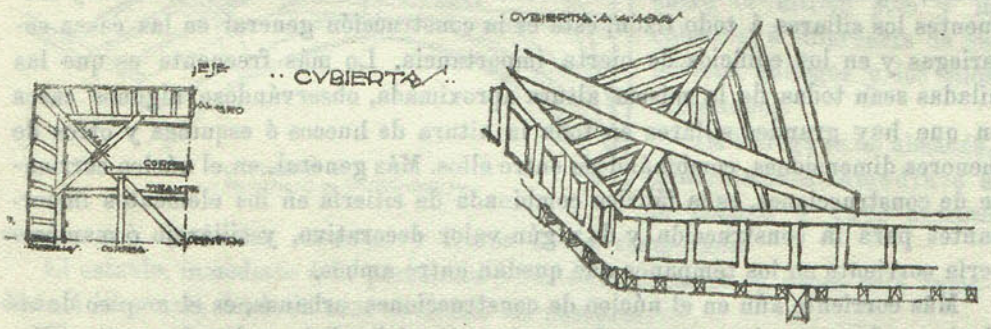
espacios triangulares, en razón de sus escasas dimensiones. Esta justificación la hallamos en un caserío en el que se observa un primitivo intento de cubrir el espacio del mismo con cuatro vertientes, demostrándolo con la existencia de modillones en todo su contorno y á igual altura para el apoyo de las tornapuntas; posteriormente, al cubrir á dos aguas, fué mucho más sencillo hacerlo con fábrica de ladrillo á emplear de nuevo mampostería, que exigiría un mayor espesor de muro.

Así puede explicarse ese tipo tan frecuente y que á tantas variaciones se ha prestado.

***

El entramado de madera, tan usado, tiene en cada caserío un ejemplo; en cada pueblo una serie de tipos diversos, únicos, sin embargo, en esencia.

Al contrario de otros países, en los que las fábricas entramadas son algo arriesgadas, el vasco se distingue por un exceso casi de triangulación. Hay tornapuntas y tirantes que alcanzan dos alturas, algunos toda la casa.



En general, estas piezas, como quedan al descubierto y al exterior, se manifiestan franca y abiertamente en su estructura y condición.

Sintetizando, conviene insistir en un punto capital: las estructuras diversas y el grado de perfección relativa entre ellas, denuncia en el país vasco un pueblo de canteros. Nunca veremos una fábrica de sillería mal labrada, con errores de despiezo, con torpezas ó abandonos. Y la sencillez de estos muros, sencillez característica de toda la construcción del país, no denuncia inhabilidad ó ineptitud ornamental, al contrario; cuando se cuidan de un detalle decorativo ó de un escudo, se ve en ellos puesta toda el alma del artista.

En cambio, las fábricas de ladrillo son descuidadas, así como la mampostería y las tallas, aun cuando quieren ser perfectas, nunca llegan á aquel grado.

***

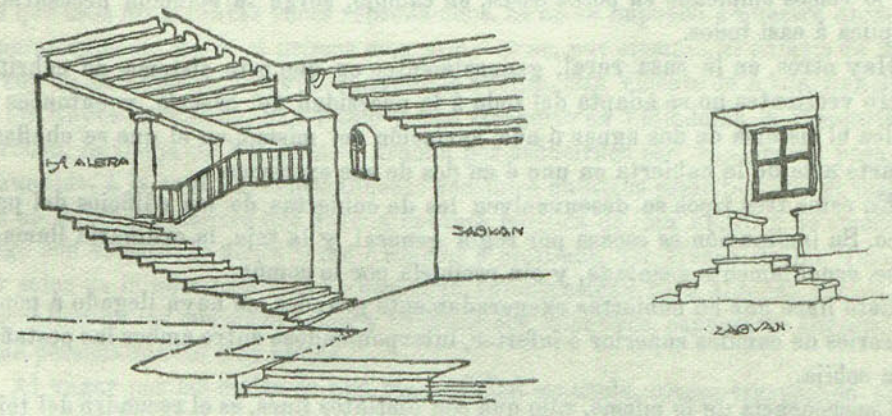
Podemos hacer una clasificación un poco caprichosa de los suelos, para agrupar los sistemas que se emplean:

1.º Suelos que apoyan sobre el terreno ó sobre grandes bóvedas, directa ó indirectamente.

Biblioteca Nacional de España

2.º Suelos que apoyan sobre elementos de sustentación. En los primeros, el empleo de la piedra es general, bien en grandes losas, unas veces planas y grandes y de espesor próximo de 0,10; otras de gran espesor y menor anchura y en forma de cuña, ó bien en pequeñas piedras, cantos rodados que se reciben en parte con cualquier mortero, quedando algo de su redondez sobre el nivel medio de aquél, y formando los clásicos entechados de zaguanes, pórticos y galerías, siendo muy frecuente la combinación de ambos sistemas. Otras veces se emplean también, aun para grandes salas, pequeñas piedras de río de muy vario color, que, recibidas totalmente con un mortero de yeso, forman un pavimento de bellísimo aspecto. Finalmente, se hacen también pavimentos unidos, que sugieren influencias de procedimientos de otras regiones.

Cuando los suelos apoyan sobre elementos sustentantes de menor consistencia que una bóveda, al variar el problema, varía, naturalmente, el procedimiento. En-



tonces, los suelos son de madera ó de ladrillo. Los de madera del país vasco son de una belleza extraordinaria; formados por amplios tablones de varias pulgadas de espesor, que se clavan directamente sobre las vigas del piso, que á muy pequeñas distancias suelen quedar al descubierto, cuando afortunadamente no se tapan con un absurdo cielo raso. Otras veces, en lugar de apoyar directamente los tablones sobre la soliveria, apoyan sobre bovedillas que se voltean de viga á viga, y en las que ha de hacerse una roza en la cual se reciban aquéllos.

Es también frecuente el empleo de ladrillo á modo de baldosín rectangular, formando combinaciones y dibujos. Las vigas de piso generalmente suelen ser de muro á muro, sin más complicación, siendo también muy frecuente el apoyo de aquéllas sobre una viga muerta que divide en dos el espacio, habiendo dentro de este tema inicial infinidad de derivaciones y variedades.

Las vigas de piso suelen apoyar sobre la fábrica del muro directamente ó sobre una carrera, que resalta ligeramente y que se decora; en este caso, el espacio que queda entre una y otra viga, se tapa con una especie de metopa de madera decorada, también en relación con la de la carrera.

En casas principales es lo más frecuente el embovedar los entrevigados; cuan-

Biblioteca Nacional de España

do no se hace así, lejos de clavar directamente el tableraje del suelo sobre la soliveria, se interpone un artesonado que suele tener formas muy variadas.

*
* *

Hay un tipo generalísimo de cubierta, que corresponde, naturalmente, al predilecto de planta de edificio aislada. La cubierta á cuatro aguas es ese tipo que, por razón de las especiales circunstancias en que ha sido necesario resolverlo, ha tomado una forma característica. Cuando el cuadrado que ha de cubrirse es pequeño, no hay dificultad alguna en disponer cuatro limas de suficiente sección; ésta puede aumentar hasta ciertos límites al aumentar el lado del cuadrado; pero hay límites en que ya no es posible hacer esto; cabría entonces el recurso de subir los muros divisorios del interior, pero razones de distribución obligan, en general, á lo contrario; podrían también combinarse apoyos aislados que recibieran parte de la carga de la cubierta; pero como esto no es una solución, sino un paliativo, sólo lo vemos empleado en pocos casos; en cambio, surge la solución necesaria y se aplica á casi todos.

Hay otros, en la casa rural, generalmente, en que este sistema de cubrir á cuatro vertientes no se adapta del todo á la necesidad del caserío, y entonces se emplea el sistema de dos aguas ó una variación del mismo, en el que se chaflana la parte alta de la cubierta en uno ó en dos de sus extremos.

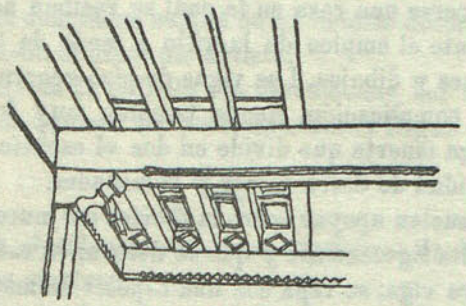
En estos tres tipos se desenvuelven los de cubiertas de los edificios del país vasco. Su inclinación es escasa por regla general, y la teja, la ordinaria llamada árabe, sencillamente asentada, y sin recibirla por lo común.

Esto hace que en cubiertas exageradamente grandes, se haya llegado á poner dos series de canales superior é inferior, interponiéndose entre ambos las pestañas de la cobija.

Consecuencia de lo mismo, sólo que con distintos fines, es el recuadro del tejado con losas ó piedras que evita los efectos de vendavales. (Iglesia Parroquial de Fuenterrabía.)

Las cubiertas adquieren desusada importancia en algunos pórticos que, efecto de su público destino, suelen ser de gran tamaño. (Iglesia Parroquial de Durango.)

PEDRO MUGURUZA
Arquitecto.



Suelos.

Biblioteca Nacional de España

RINCONES INÉDITOS DE ANTIGUA ARQUITECTURA ESPAÑOLA

A pesar de la enorme divulgación hecha en estos últimos años por medio de la fotografía de innumerables aspectos de nuestra antigua arquitectura, aún queda un caudal inmenso de rincones inéditos y de edificios más humildes ó despreciados que esos otros tantas veces reproducidos. Si no se imponen á nuestra atención imperativamente desde el primer momento—como, por ejemplo, el palacio de Monterrey en Salamanca, el Ayuntamiento de Sevilla, San Vicente de Avila, San Juan de los Reyes en Toledo, San Pablo y San Gregorio en Valladolid, la Mezquita de Córdoba, la Lonja de Valencia—, acaban por seducirnos con una gracia pasajera y humilde, á la cual son especialmente sensibles nuestros espíritus. Tal el viajero que en Roma permanece frío ante la enorme basílica de San Pedro y se emociona luego con el encanto de un torso desnudo y mutilado del Museo de las Termas. Ser solos en la admiración es de una gran voluptuosidad para algunas gentes que desconfían de las consagraciones y entusiasmos colectivos, capaces de sugestionar á las personalidades más recias.

Al vagar por las calles de una vieja ciudad española, hemos traspasado alguna vez, curioseando, el amplio portón de una casa cualquiera. Tras él, imprevistamente, nos ha sorprendido una bella escalera ó un patio silencioso lleno de poesía, ó una esbelta *logia* abierta á un jardín abandonado. Vagando sin rumbo, sin guía, por las callejuelas de una villa olvidada, esas callejuelas de nombres tan castizos—la de los Mesones, la de Huerta-Encimera, la de Arcedianos, la de Pañeros—impensadamente hemos tropezado con un viejo edificio ó con una torre ruinosa que, entre las construcciones cercanas, en el ambiente que le rodea tiene una encantadora armonía. Recorriendo los caminos inexplorados de nuestra tierra, pudimos entrever detrás de una arboleda el ábside severo de una iglesia campesina ó los muros ruinosos, embellecidos por la hiedra, de un castillo medieval. Tal vez no volvamos nunca á esos lugares ó, si retornamos á la vieja ciudad, no sepamos hallar el caserón entrevisto y la callejuela pintoresca que antes nos emocionaron. Pero cuando hayan pasado algunos años y ya, en un momento de síntesis, nos preguntemos cuáles han sido las notas características de nuestra arquitectura, más que á las grandes construcciones de todos los tiempos, tan admiradas, trataremos de recordar esos rincones encantadores que contemplamos rápidamente en nuestras peregrinaciones.

Reproducir algunos de ellos, con un breve comentario, tal es el objeto de esta sección que hoy comenzamos en ARQUITECTURA.

Biblioteca Nacional de España

Patio del convento de Mercedarias descalzas ó de San Juan.—Toro (Zamora).

El año 1648 D. José Ulloa, marqués de Malagón, fundó este convento en su palacio de la villa de Toro. Consérvase intacto, sirviendo de iglesia uno de los salones. Es obra de fines del siglo XV.

El patio, de dos pisos, reproducido en la fotografía, es obra de piedra mollar (arenisca), con cuatro arcos por frente, columnas de sección oval, arcos en curva apainelada con aristas de bocelón en su galería inferior y vigas descansando sobre zapatas de madera formando los huecos de la superior. En los rincones vénse escudos de armas de los Ulloa. Los capiteles son de hojas sueltas y animales; en los salmeres hay grupos caprichosos de salvajes, monstruos, monos, etc., entre ramaje. El pretil alto es de claraboya.

La escalera de este edificio tiene antepecho de claraboya, rematando en una columna retorcida, encima de la cual hay esculpido un perro amenazador. Su techo es de artesones ochavados, con molduras, tallos y calle de lazo de á ocho. Otros semejantes existen sin pintar (1).

Analizado con crítica académica y tradicional, este patio dista bastante de ser una obra clásica de arquitectura. Ni sus proporciones, ni la sección ovalada de sus columnas y su falta de entasis, ni las molduras, ni mucho menos las superficies curvas que forman los arcos, se podrían citar como modelos.

Y, sin embargo, con todas las incorrecciones que nosotros, formados en el razonamiento con una base de normas y prejuicios estrechos, podamos encontrar, tiene este patio una nota pintoresca y atractiva que nos hace grata su contemplación.

El tipo es netamente español y, concretando más, característico de las regiones salmantina y parte de la castellana, en donde abundan durante el siglo XV: en las provincias de Zamora, Salamanca, Cáceres, Avila, Segovia y algo de la de Toledo. En el mismo Toro hay otro semejante en las Escuelas Pías; en Salamanca, el de los aljibes en San Esteban y el del convento de Dueñas, traducción este último en formas de renacimiento de una disposición análoga; en la misma provincia el patio del castillo de Villanueva de la Cañada y la fachada de la casa hospedería de Valcuebo; en Yuste (Cáceres) uno de los claustros del monasterio; otro del de Santo Tomás de Avila y el de un edificio en Castronuevo, en esta provincia, y el patio del castillo de Cuéllar en la de Segovia.

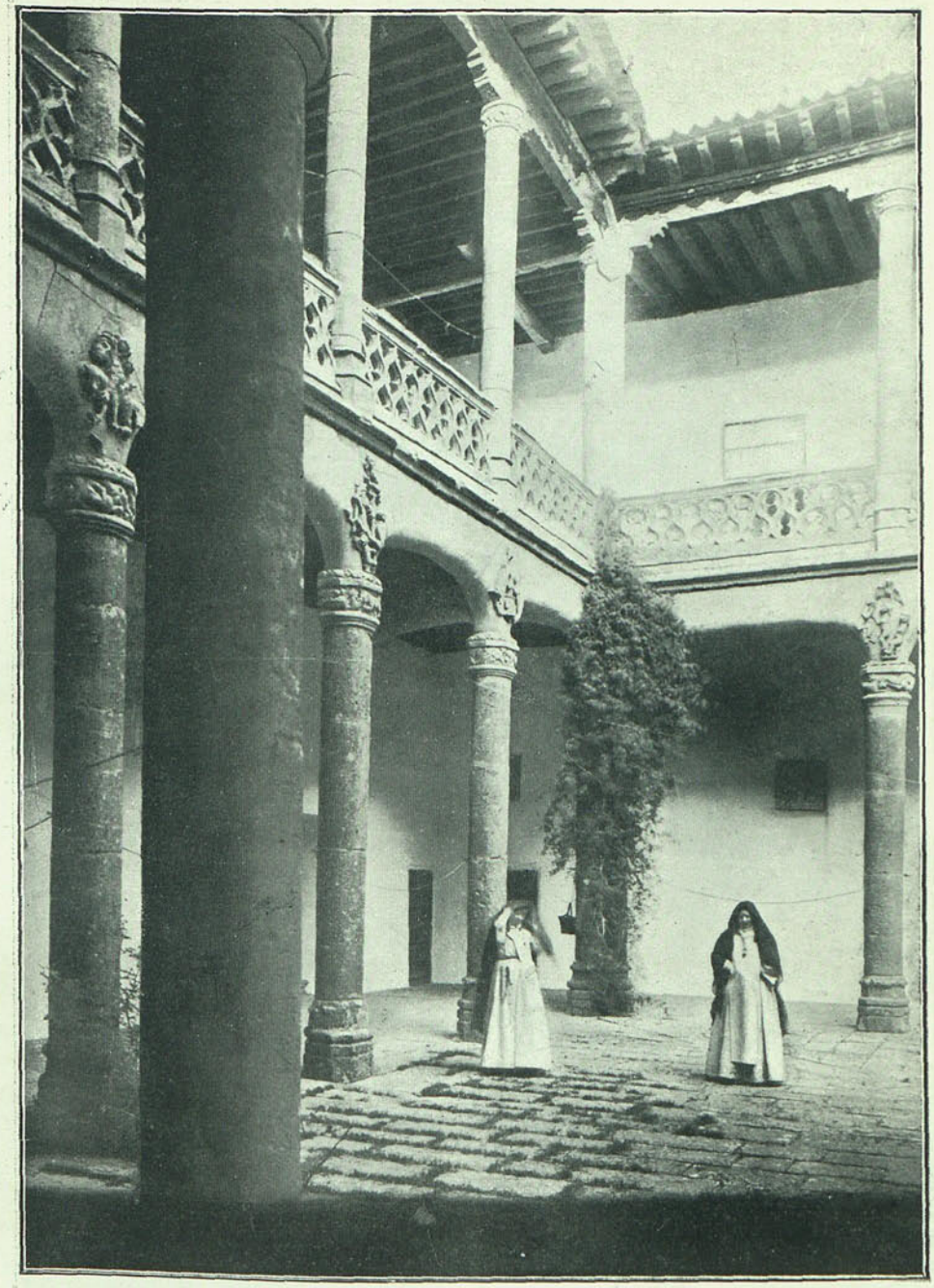
Las características comunes son la curvatura del intradós de sus arcos, la sección ovalada de las columnas, el plinto de éstas y la sobriedad de casi todos, llevada á su límite extremo en Yuste y en el patio de la enfermería de Santo Tomás de Avila.

En sus formas tal vez pudieran rastrearse notas de mudejarismo. De ellos proceden otros de disposición más compleja, como el bellísimo y original de la Casa de las Conchas de Salamanca.

Por sus incorrecciones y su olvido de las formas contemporáneas, por su *acento* pintoresco y exaltado, es este patio de un arte muy nuestro.

(1) Los anteriores datos nos han sido facilitados por D. Manuel Gómez Moreno.

Biblioteca Nacional de España



PATIO DEL CONVENTO DE MERCEDARIAS DESCALZAS DE TORO (ZAMORA).

FOT. GÓMEZ MORENO.

Biblioteca Nacional de España

CASA AYUNTAMIENTO
DE VALDERROBLES (TERUEL).

FOT. REPERTORIO IC. D'ESPAÑA, &. ARXIU MAS.

Biblioteca Nacional de España

Casa Ayuntamiento de Valderrobles (Teruel).

La primera impresión que nos produce la Casa Ayuntamiento de Valderrobles es un lejano recuerdo de Italia. Pero si insistimos en su contemplación, despojando idealmente el edificio de algunos detalles sobrepuestos, como las guarniciones y guardapolvos de sus balcones, veremos que es obra castiza, fuerte, con contrastes violentos de luces y sombras, con líneas acentuadas más vigorosas que exquisitas, obra de un arte imaginativo y desordenado que tiende á la expresión despreciando el refinamiento de líneas y formas.

Esta casa consistorial de Valderrobles no es mas que un palacio aragonés del siglo XVI construído en piedra. El cuerpo superior, cuya altura tan francamente contrasta con la del piso noble, está recordando con sus pequeños arcos formas de ladrillo.

Hay en Aragón una serie de casas municipales de este tipo muy interesantes. De ellas nos hablará desde estas páginas, con su gran competencia, nuestro colaborador D. Ricardo del Arco.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS
Arquitecto.

Casa-hospedería de Valcuebo (Salamanca).

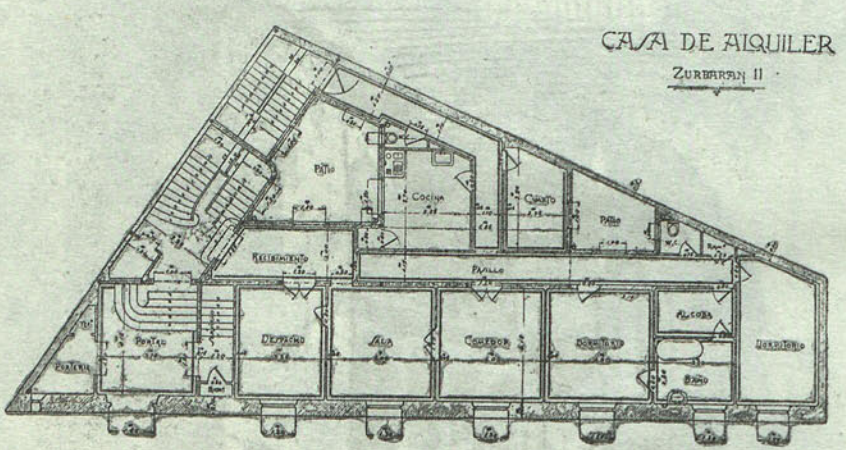
Biblioteca Nacional de España

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA

La casa de D. Carlos Gato, en la calle de Zurbarán en Madrid.

Dos tendencias principales parecen predominar actualmente en nuestra arquitectura. Siguen una de ellas los que van buscando una orientación nueva á base de formas exóticas ó personales, procurando huir de las históricas. Escasos son los espíritus que sienten tal ansia de modernidad. Como en otros muchos órdenes de nuestra vida, falta audacia en la arquitectura española actual y anhelo de lucha. Preferimos casi todos seguir los cauces conocidos á intentar abrir trabajosamente surcos nuevos.

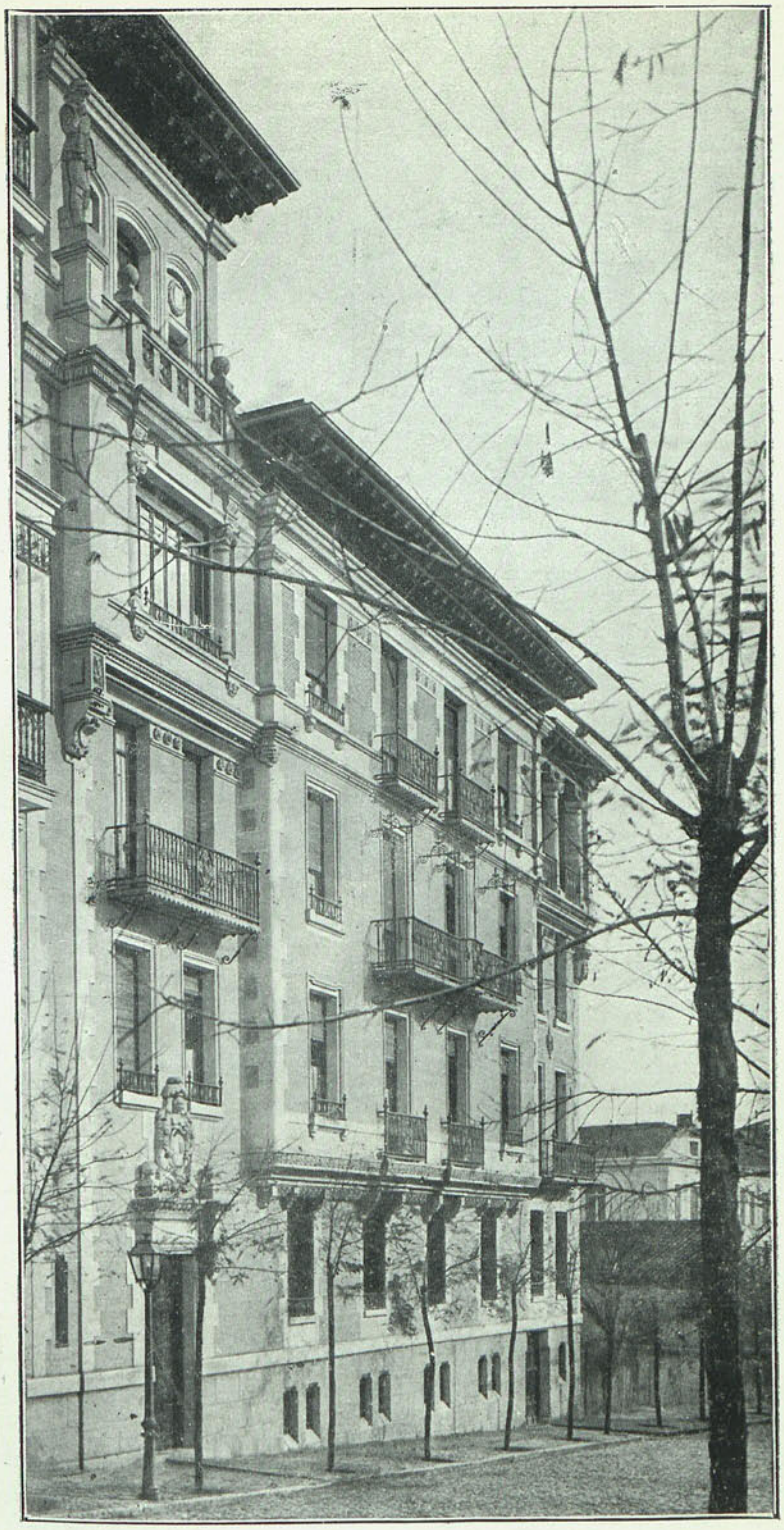
La otra tendencia es la de los que creen que hay que apoyarse en el pasado



para dar un avance en arquitectura y que de las formas históricas pueden derivarse otras nuevas destinadas á un fecundo porvenir. Naturalmente que clasificamos tan solo en estos grupos á los que practican este arte con una elevada idealidad y un férvido entusiasmo, tratando de encontrar formas acertadas, y de ninguna manera á aquellos otros que, ó intentan atraer la atención con extravagancias no meditadas, ó tienen por oficio calcar edificios antiguos ó fragmentos de ellos que aplican á sus obras torpemente.

En esa segunda tendencia que pudiéramos llamar tradicionalista, clasifícase el arquitecto D. Carlos Gato, con la casa de la calle de Zurbarán en Madrid. Es-

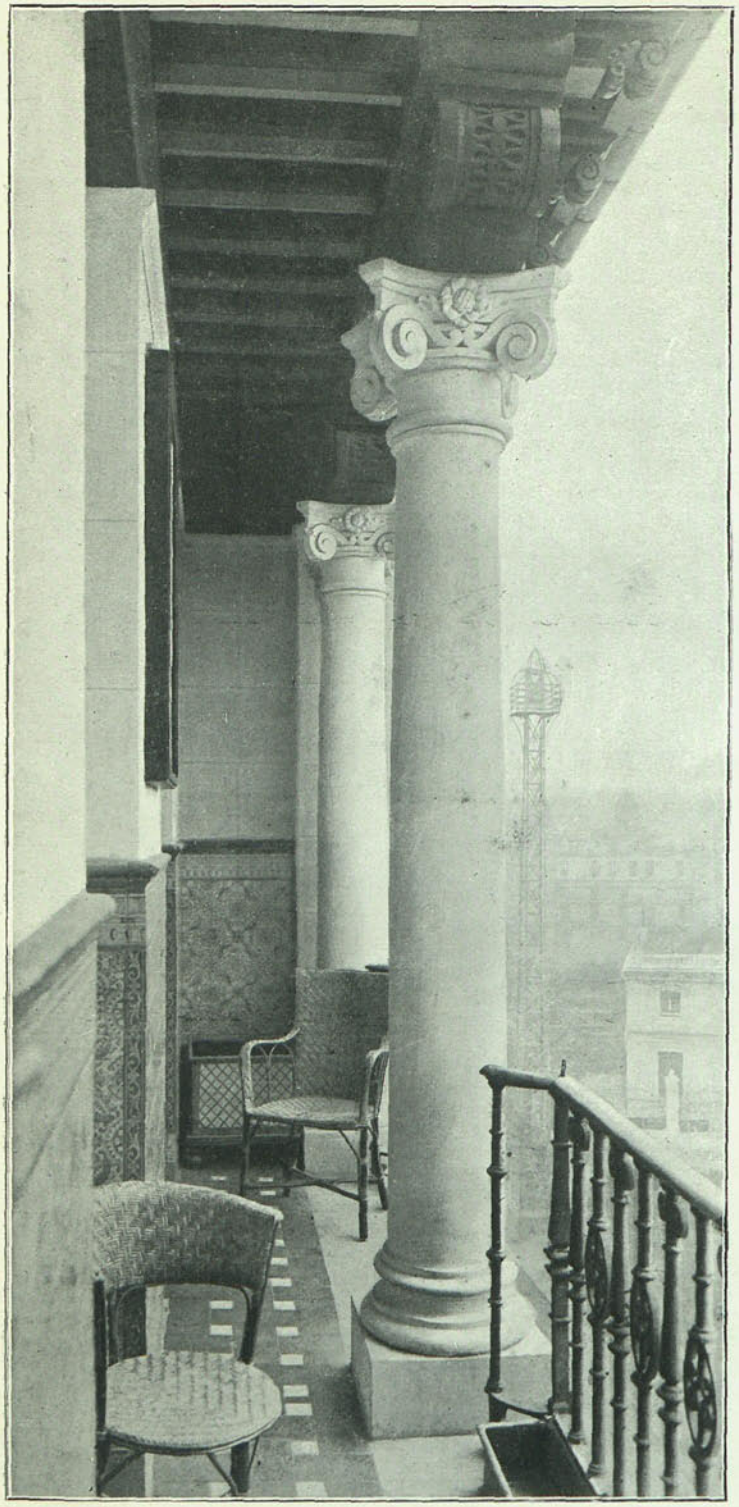
Biblioteca Nacional de España



CASA NÚM. 11 EN LA CALLE DE ZURBARÁN, EN MADRID. FACHADA.

ARQUITECTO: CARLOS GATO.

Biblioteca Nacional de España

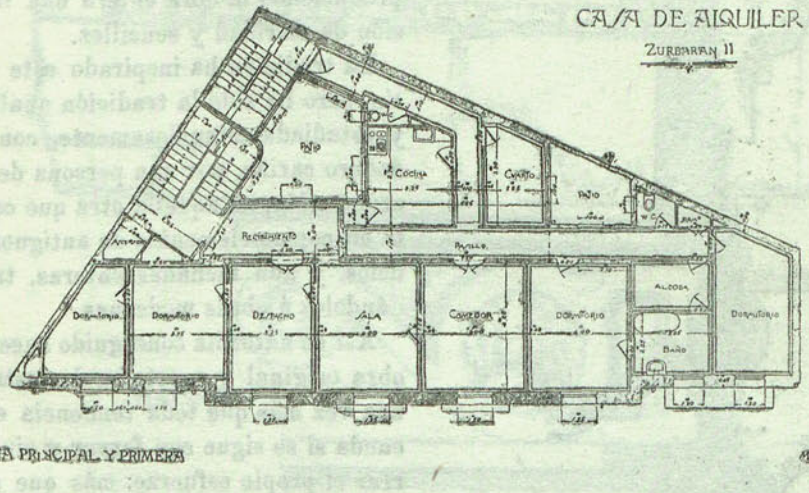


CASA NÚM. 11 EN LA CALLE DE ZURBARÁN, EN MADRID. DETALLE DE LA LOGIA.

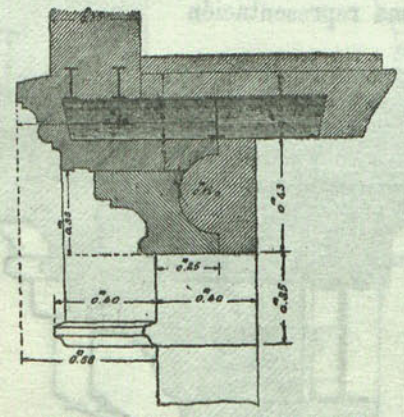
ARQUITECTO: CARLOS GATO.

Biblioteca Nacional de España

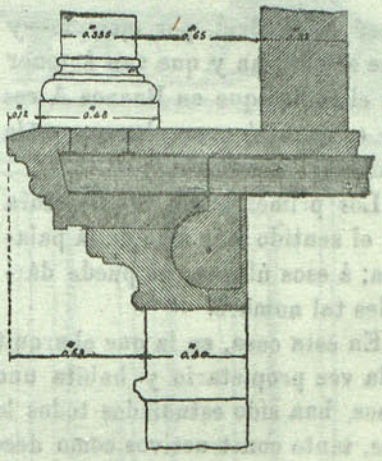
tudiando detenidamente elementos de arquitectura española de los siglos XVI y XVII y de caseríos vascos; analizando como fueron tratados en sus construcciones las molduras, los aleros, los ovarios, todos los detalles, en una palabra, ha logrado hacer una obra ecléctica y armónica que, vista en conjunto, tiene un atracti-



vo aspecto de serenidad. El problema á resolver era sin embargo muy complejo por la dificultad de aplicar esos elementos á una vivienda de seis pisos. La esencia de una arquitectura está más en la disposición de aquéllos que en sus formas



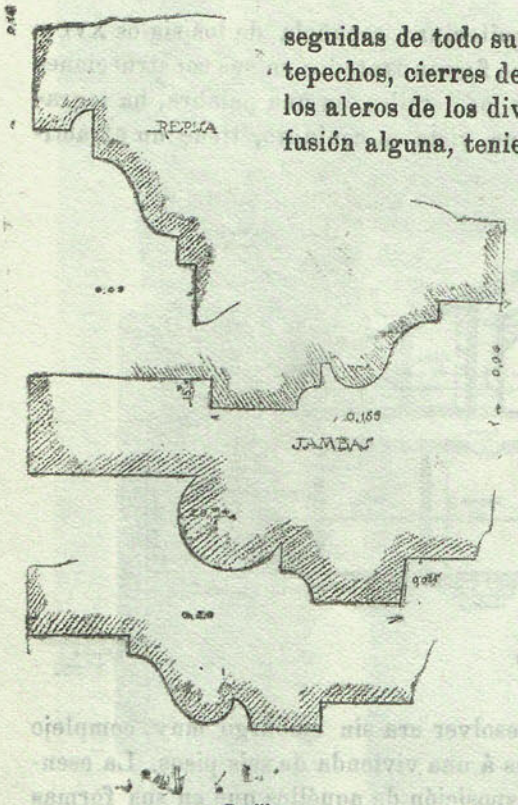
Detalle de la imposta volada del despacho.



Detalle del vuelo de la logia.

externas, y al trasladarlos á una construcción de bastante altura y numerosos huecos alineados monótonamente, tales elementos pierden su belleza admirada en palacios y edificios de dimensiones y formas muy distintas á las de nuestras casas de pisos. Pero en esta de que hablamos se ha logrado evitar tal impresión volando muy acertadamente parte de la fachada, no haciendo impostas ni cornisas

Biblioteca Nacional de España



Perfiles.

seguidas de todo su largo, alternando balcones salientes, antepechos, cierres de cristales y *logias*, variando la altura de los aleros de los diversos cuerpos. Y sin embargo, no hay confusión alguna, teniendo cada elemento su valor concreto y produciendo la obra entera una impresión de claridad y sencillez.

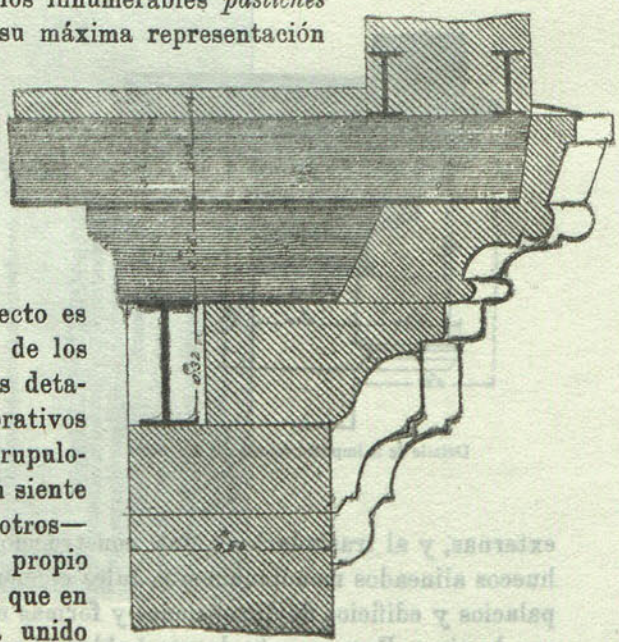
La tradición ha inspirado este edificio, pero ha sido la tradición analizada y estudiada minuciosamente, con verdadero cariño, por una persona de sana orientación; no aquella otra que consiste en copiar elementos de antiguos edificios, y aun fachadas enteras, trasladándolos á obras modernas.

Así su autor ha conseguido hacer una obra original y acertada, demostrando una vez más que toda tendencia es fecunda si se sigue con fervor y sin ahorrar el propio esfuerzo: más que el fin importa siempre el camino seguido para tratar de alcanzarlo.

Conviene marcar bien la diferencia de categoría entre un edificio como este —y otros como la casa del cura de San José en Madrid, por ejemplo—y los innumerables *pastiches* que se edifican y que van á tener su máxima representación en el teatro que en Buenos Aires se construirá para la compañía Guerrero-Mendoza.

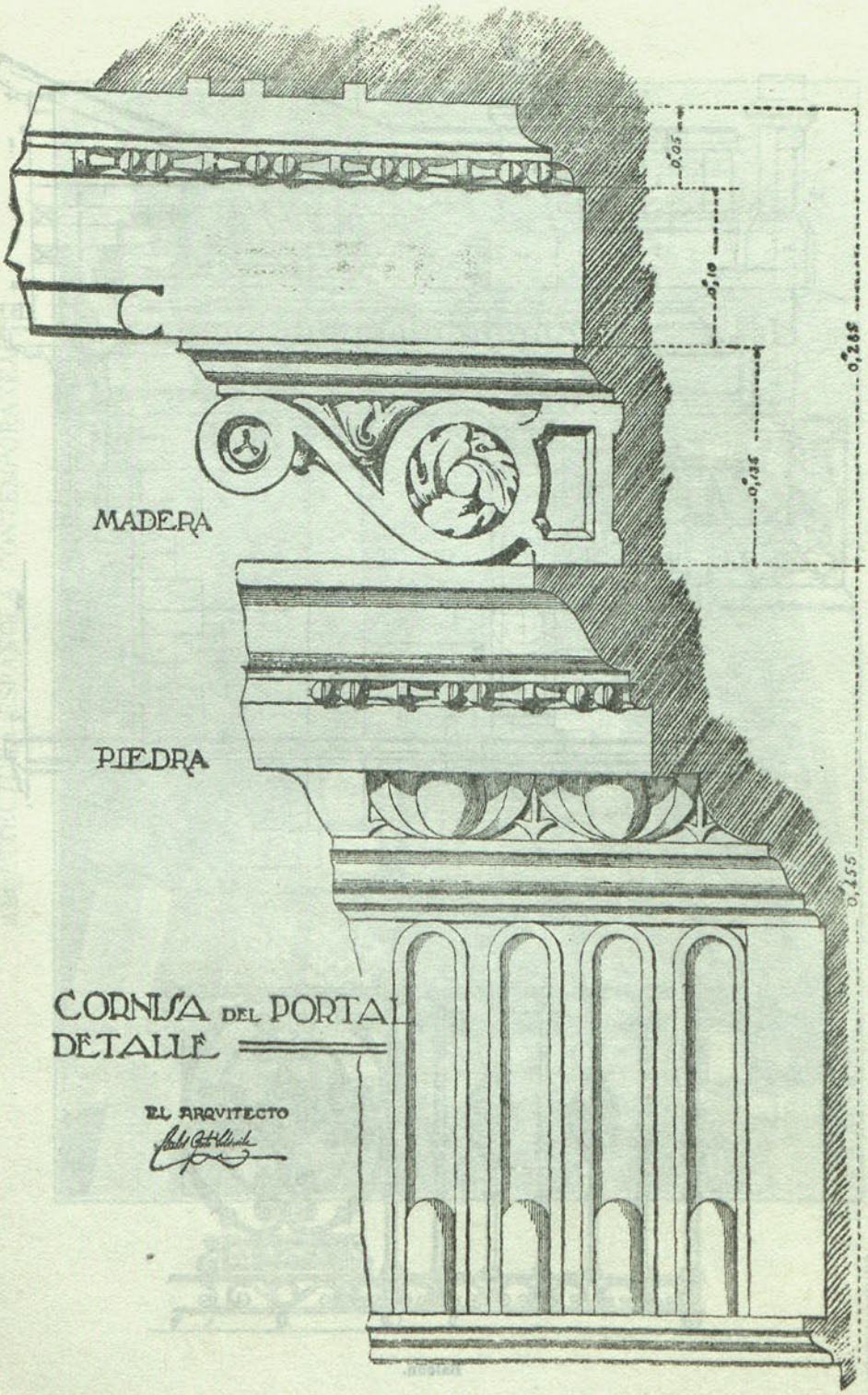
Los primeros son arquitectura en el sentido más alto de la palabra; á esos últimos no puede dárseles tal nombre.

En esta casa, en la que el arquitecto es á la vez propietario y habita uno de los pisos, han sido estudiados todos los detalles, tanto constructivos como decorativos y de disposición, con una gran escrupulosidad, con verdadero amor de quien siente —cosa rara actualmente entre nosotros— el atractivo de la vida íntima del propio hogar y la seducción de los objetos que en él nos rodean cuando á ellos va unido nuestro gusto artístico y recuerdos que



Detalle del vuelo del cuerpo central de la fachada.

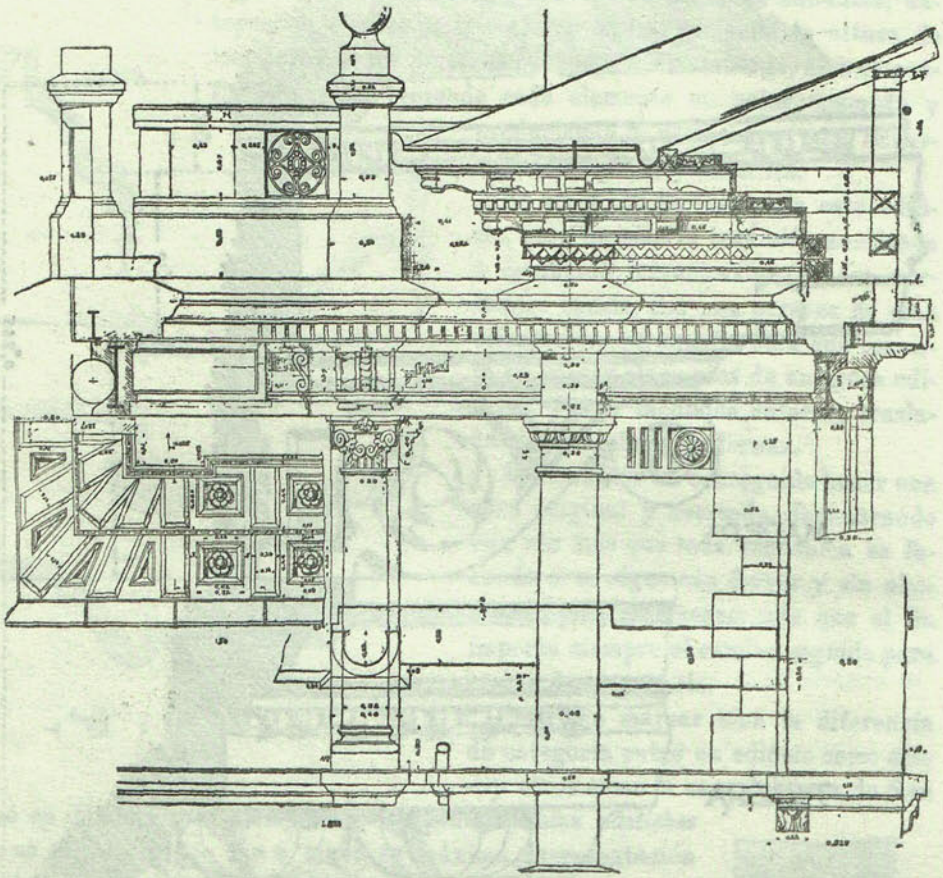
Biblioteca Nacional de España

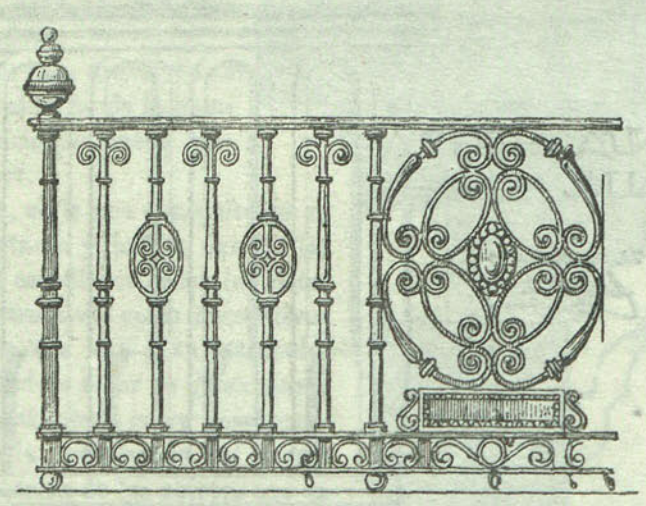


CORNISA DEL PORTAL
DETALLE

EL ARQVITECTO

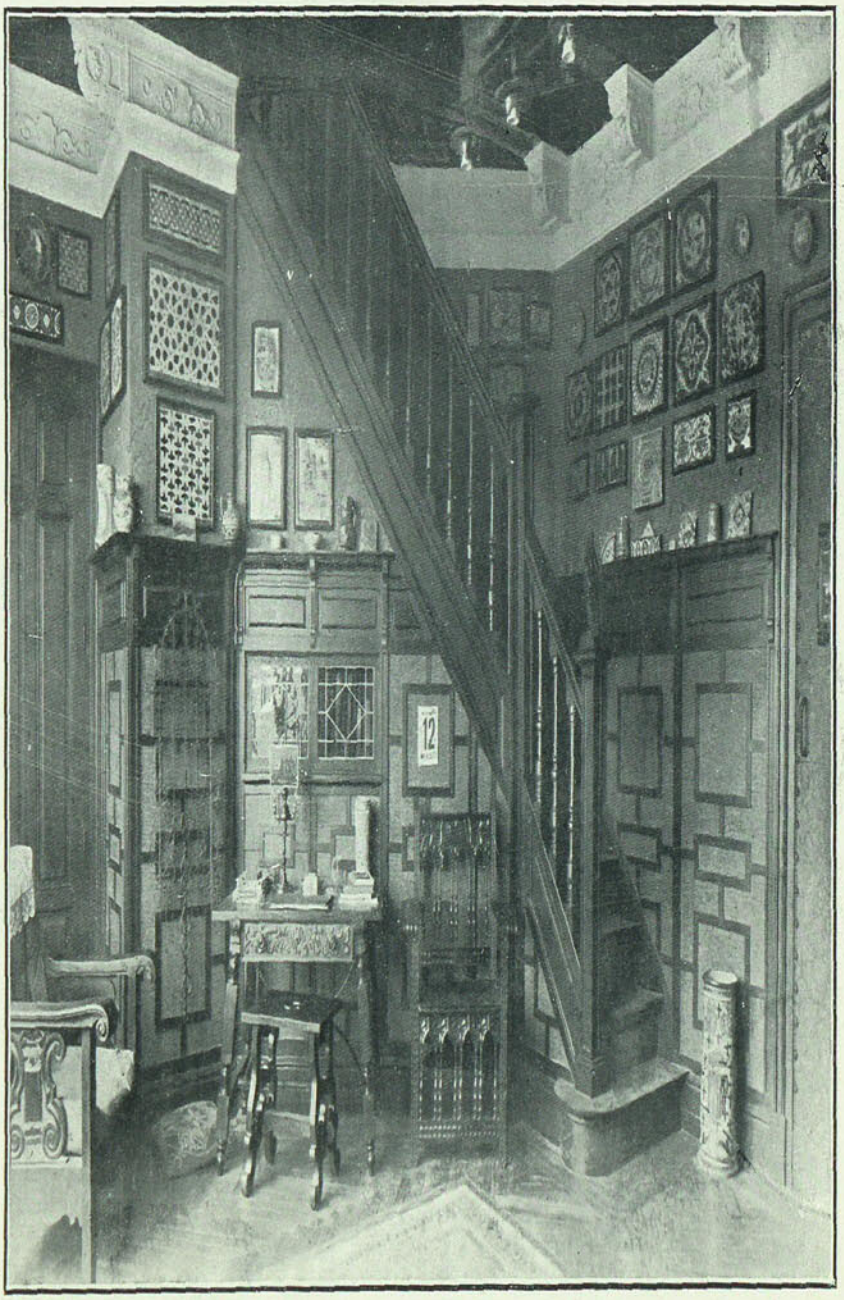
Biblioteca Nacional de España





Balcón.

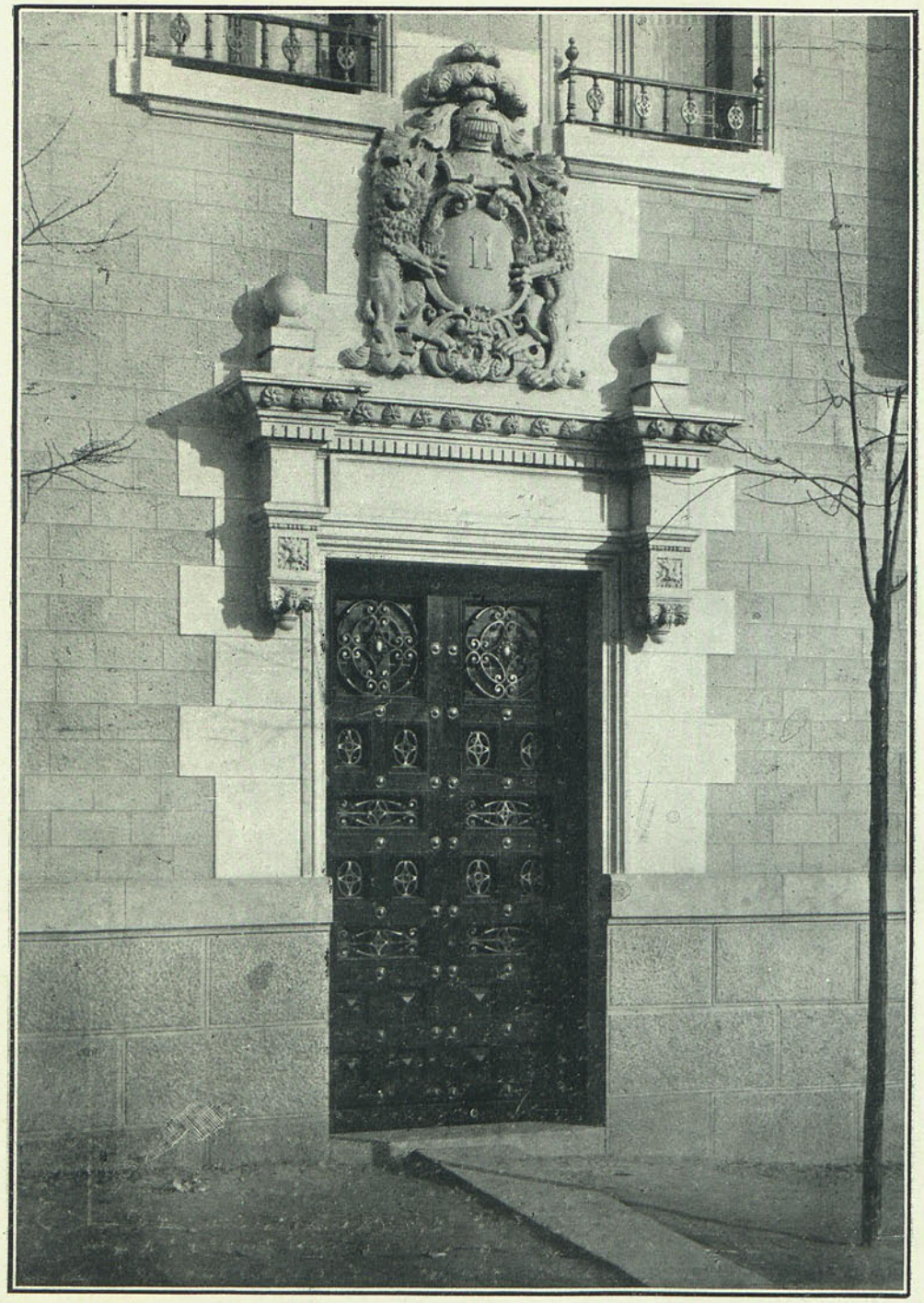
Biblioteca Nacional de España



CASA NÚM. 11 EN LA CALLE DE ZURBARÁN, EN MADRID.—DESPACHO.

ARQUITECTO: CARLOS GATO.

Biblioteca Nacional de España



CASA NÚM. 11 EN LA CALLE DE ZURBARÁN, EN MADRID.— PUERTA DE ENTRADA.

ARQUITECTO: CARLOS GATO.

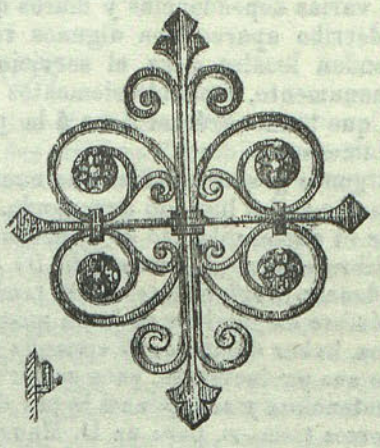
Biblioteca Nacional de España

nos es grato evocar. Inhospitalarias han sido las casas de nuestra burguesía durante bastantes años, sin comodidad, sin una sola nota personal; de ellas huían los hombres para ir al café ó al casino.

El autor de esta vivienda ha sabido disponerse en el último piso de ella unas habitaciones íntimas, agradables, en las que todos los detalles, desde los perfiles de las cornisas hasta el dibujo de los zócalos, son obra suya.

La superficie aproximadamente construída es de 3.500 pies cuadrados, en un solar muy irregular, cuya distribución es acertadísima. El coste aproximado de la finca, incluido el valor del solar, es de 480.000 pesetas, resultando por tanto el pie á 137. Intervinieron en la construcción, D. Esteban Blanquez en el aparejo de la obra y la albañilería; D. Cándido Casal y Peña en la cantería; Asín en la cerrajería; Azuarez y García en la carpintería; Vic en la vidriería; Torras y Martí en el entramado metálico; Maumejean en la vidriería artística; D. José María Gutiérrez en la pintura; Vinardell en el saneamiento; Schneider en el ascensor y calefacción por agua caliente; D. Francisco Madurell en la obra artística de escultura, muy bien tratada; D. Alejandro Estrada en la obra de mármol; Luna, de Talavera, en la cerámica artística, y la casa Durán en las instalaciones eléctricas.

T. D.



Biblioteca Nacional de España

Libros, Revistas, Periódicos.

LIBROS ESPAÑOLES

LA CASA ALTOARAGONESA. Notas de excursionista, por *Ricardo del Arco*, correspondiente de la Real Academia de la Historia. Sociedad central de Arquitectos. Madrid. 1919.

Tirada aparte del interesantísimo trabajo publicado en estas páginas.

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN. 1918. Resumen anual de Arquitectura, Bellas Artes, Ingeniería, Decoración é Industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1919. Director propietario: *Manuel Vega y March*. Barcelona.

Con 330 páginas de texto y grabados y 342 en la sección técnica é indicadora, magnificamente editado, con excelentes y numerosísimas ilustraciones, aparece el segundo tomo de este anuario. La labor que con él realiza el Sr. Vega y March dando á conocer la arquitectura española, especialmente en el extranjero, no será nunca bastante elogiada. En el ambiente de silencio y de frialdad que aquí rodea á toda publicación relacionada con la arquitectura, este libro supone una voluntad, un esfuerzo y una inteligencia insuperables.

Insértase en él primeramente, un trabajo de D. Vicente Lampérez, sobre *La Catedral de Burgos* (obras últimamente ejecutadas). Estas han consistido en el derribo del Palacio Arzobispal, que tenía una bella fachada del siglo XVI, y en la concienzuda disposición de varias dependencias y muros que el Sr. Lampérez ha hecho en su solar. En el derribo aparecieron algunos restos interesantes. Las obras nuevas que comprenden locales para el servicio de la Catedral, se han realizado en el estilo del monumento, copiando elementos suyos. La destrucción de ese Palacio Arzobispal, que tanto carácter daba á la plaza del Duque de la Victoria, parécenos error lamentable.

Es aspiración hoy de algunas gentes ver aisladas nuestras catedrales, libres de todas las construcciones que se les han ido agrupando. Artísticamente, el efecto de tales edificios exentos es deplorable. No concibiéronse jamás para estar aislados. Camilo-Sitte, en su libro clásico (*L'Art de batir les villes*); Carlos Buls, Paul Leon, entre otros, han condenado magistralmente tal tendencia.

No es ciertamente un timbre de gloria y de buen gusto para la suprema autoridad eclesiástica de Burgos, haber destruído la vivienda arzobispal que durante siete siglos habían ocupado sus predecesores, para construir un banal edificio moderno que parece la casa potenciosa y mezquina á la par de un "nuevo rico„. Para los grandes caracteres de otros tiempos, para un D. Mauricio, un D. Alfonso de Cartagena ó un D. Luis Osorio de Acuña, bien estaban los fuertes muros de piedra, la sobriedad, la delicadeza del ornato y los grandes salones del viejo palacio derruído; para los hombres de hoy la escayola y el cemento, los pináculos á modo de remates de cama, las habitaciones pequeñas empapeladas, es lo que cuadra.

En el segundo artículo, D. Demetrio Ribes ocúpase de *La tradición en la Arquitectura*, tema del que ya trató el malogrado Rucabadó en el anterior Anuario. Insértase también el trabajo presentado al Congreso de San Sebastián por el señor Ribes sobre *Orientaciones para el resurgimiento de una arquitectura nacional*. Funciones mecánicas distintas son las que verdaderamente crean formas arquitectónicas diversas. No es plagiando los estilos antiguos como puede nacer una ar-

Biblioteca Nacional de España

quitectura moderna. El Sr. Ribes, partidario de la libertad artística, cree que la imitación de las construcciones pasadas no es fecunda para el desarrollo de la arquitectura presente. Nada de imponer consejos y reglas: enseñemos al artista la técnica de su oficio y dejémosle que él sólo se guíe á través de sus sentimientos.

Sigue al interesante trabajo del Sr. Ribes uno del Sr. Agapito Revilla, sobre la *Arquitectura de los antiguos retablos de Valladolid.* El tema es nuevo y muy sugestivo, pues por la importancia de esa ciudad pueden seguirse en sus retablos la sucesión lenta de formas é ideales que se modificaban en gradaciones casi imperceptibles. "Cuando se ve obra gótica en los retablos de Valladolid—dice el señor Agapito—ó la trajeron de Flandes ó la hicieron artistas burgaleses; cuando se nota algo con tendencias al Renacimiento, la obra llega de Italia. Todo al fin, obra importada, de gran importancia y riqueza, pero venida de fuera y aun de países lejanos„. Para el estudio de los comienzos de la arquitectura del Renacimiento en Castilla, es de gran importancia el análisis interesantísimo que hace el Sr. Agapito Revilla de los retablos vallisoletanos.

Sigue á estos trabajos una nutrida colección de fotografías de *Arquitectura española contemporánea*, de proyectos de alumnos de nuestras escuelas de arquitectura y de *Arquitectura extranjera*; la reseña de la sección de Arquitectura del Primer Congreso de Bellas Artes celebrado en Madrid en Mayo de 1918; unas notas necrológicas de los arquitectos fallecidos en el año; un *Memorandum legislativo* y un compendio y formulario de la construcción.

El libro segundo inserta las secciones técnica é indicadora, clasificadas por provincias.

T.

DOS EDIFICIOS CURIOSOS DEL SIGLO XVI, EN MEDINA DEL CAMPO. *Juan Agapito y Revilla.* Valladolid. 1918.

En un folleto ha reunido el Sr. Agapito Revilla los notables trabajos que publicó en esta revista sobre las Carnicerías y la Casa Blanca, de Medina del Campo.

LIBROS EXTRANJEROS

LA RENAISSANCE DES RUINES-MAISONS, MONUMENTS.—(La guerre et l'architecture). *Paul Leon*, Chef des services d'Architecture an Ministére de l'Instruction publiques et des Beaux-Arts. 24 planches hors texte. París 1918.

Este nuevo libro de Paul Leon aumenta la numerosísima bibliografía de obras sobre la reconstrucción de las ciudades destruídas en Francia. No se pretende en él—dice el autor en la primera página—"ni resolver ni aun plantear el problema de las próximas reconstrucciones. Trátase de analizar los primeros trabajos realizados, los primeros resultados conseguidos, testimonios interesantísimos de la participación futura de los arquitectos franceses en la reconstrucción de Francia„.

Estúdiase en el primer capítulo "La arquitectura rural en la Francia invadida„, haciendo un detenido análisis de las construcciones de ese carácter en las diferentes regiones ocupadas por los alemanes, teniendo en cuenta los factores geográficos, geológicos y sociales.

Cambia la vida de una comarca con el transcurso del tiempo y varían también los materiales y las necesidades. Hay que recordarlo continuamente para que cuando se vaya á reconstruir no se esté atado ciegamente á las construcciones desaparecidas. "La restauración de nuestras aldeas—dice Leon—debe ser una obra nacional, realizada con conocimiento del pasado, inteligencia del medio y respeto á las tradiciones„. "La casa futura, en el esplendor de su renovación, debe conservar piadosamente la imagen de la casa muerta, pues ésta, por humilde que fuese, reflejaba algunos de los eternos rasgos de Francia.„

Biblioteca Nacional de España

El segundo capítulo trata de los *Proyectos para la reconstrucción de las viviendas rurales.* El peligro está en que se edifiquen pueblos enteros fabricados en serie, con materiales moldeados, según un modelo uniforme, sin tener en cuenta la vida local, las tradiciones seculares, el modo de división y explotación del terreno. Si así ocurriese, sería la ruina material y moral de la obra de reparación que pretende preveer la ley.

Admirablemente se ha organizado para ello en Francia un servicio administrativo que preocupado de la estética aconseja sean desechados los trazados rectilíneos en las urbanizaciones futuras, se conserven en ellas los recuerdos históricos y arqueológicos, el estilo propio de cada región y el aspecto artístico de paisajes y sitios pintorescos. Para ello se han creado comisiones de técnicos y artistas.

La acción oficial puede ejercerse en mucho menos grado en la construcción de las viviendas. Para influir en éstas se han celebrado exposiciones y concursos en las que se aconseja el respeto de las tradiciones locales, la conservación de los estilos regionales y la aplicación de las reglas esenciales de higiene y la introducción de los perfeccionamientos realizados en la casa moderna. De los proyectos presentados á estos concursos sobresale una nota de exacta sinceridad y un gusto por el sentido de las proporciones justas, del instinto del orden, del sentido de la medida.

El tercer capítulo trata de *La reconstitución monumental de Francia.* La restauración de los monumentos deteriorados por la guerra plantea problemas completamente diferentes.

Está exclusivamente fundada en el respeto al pasado. No permite hacer en otra forma y mejor, sino en rehacer lo que existía. Enuméranse las medidas de protección de los monumentos de la zona de guerra. La restauración de los monumentos destruídos plantea problemas nuevos y muy complejos, tratándose más bien de resolver casos particulares que de aplicar principios. No se reharán las estatuas de Reims. ¿Quién se atrevería á profanar la nueva belleza que les añade su martirio? Confiemos más en la acción eterna del tiempo que en la intervención pasajera de los hombres. ¿Qué monumentos se deben retornar á la vida? ¿Cuáles abandonar? Para ello tampoco hay regla fija.

El último capítulo de la obra de Paul Leon, se ocupa de *Los modernos monumentos históricos, vestigios y recuerdos de la guerra.* Son las ruinas de los monumentos los testimonios más elocuentes del vandalismo enemigo. La elección de los vestigios de la guerra debe limitarse en principio á los testigos aislados, cuya conservación no perjudique á la obra general de reconstitución ni ocasione al Estado expropiaciones excesivas.

T.

COTTAGES ANGLAIS. *H. Saint-Sunvèur.* 40 pl., in-4.º, 30 fr. Massin.

TOUS PROPRIÉTAIRES, plans, devis. *Camille Sicre.* ill., in-8.º, 12 fr. 50. Roger et Chernoviz.

LES PIERRES DE FRANCE (les Evocations françaises). *Henri Focillon.* 61 grav., 1 carte, in-8.º, 6 fr. Laurens.

SOCIÉTÉ DES AMIS DES CÁTHÉDRALES. Bulletin annuel, 1914, pl., in-4.º, 20 fr. Champion.

LEÇONS PRATIQUES DE ZINGUERIE. Technique des toitures en zinc, édit. B, 215 ill., 16 phot., in-8.º, 7 fr. 50. Béranger.

Biblioteca Nacional de España

L'ART POPULAIRE DANS LE BRIANCONNAIS. Le Bá'cubert. *Raphael Blanchard.* fig., 9 pl. (90 p.), in-8.º, 5 fr. Champion.

EXPOSITIÓN DE LA CITÉ RECONSTITUÉE. Esthétique et hygiene (1916). Rapport général, conférences, fig. (616 p.), in-8.º, 10 fr. Dunod et Pinat.

REVISTAS ESPAÑOLAS

EL MONASTERIO DE PIEDRA. Carlos Sarthou Carreres. *Reseña histórica del monasterio de Piedra.* (*Museum*, V. vol., núm. 10. 1917).

La acostumbrada estancia de muchas parejas recién unidas, con su anodina sentimentalidad y la literatura marchita sobre él vertido, han rodeado al Monasterio de Piedra de un ambiente poco atractivo para un espíritu selecto. Y sin embargo, la excursión es interesantísima y pródiga en emociones de arte si se prescinde de los guías y acompañantes, no muy locuaces afortunadamente, de los senderos, barandillas y puentes rústicos y del mal gusto y abandono de una fonda que, instalada en el Monasterio, podría ser á poca costa un delicioso lugar de descanso.

Camino de Piedra, por tierras secas, escasas de vegetación, el pueblo de Nuevalos es visión de estas villas de nuestra España central, encaramadas como acrópolis en lo alto de un escarpado cerro que rodea un río con su pintoresco caserío, torreones é iglesias recostándose sobre el azul del cielo.

Más lejos está el monasterio en un verdadero oasis de magnífica vegetación, obra del río Piedra, que ha formado un valle en el que unas veces se despeña desde gran altura y otras se recoge en tranquilos lagos y remansos.

No podía faltar en sitio tan admirable para la meditación y el ansiado reposo, que á la vez reúne excepcionales condiciones de apartamiento y defensa, un monasterio medieval. Coménzose éste en 1195 y concluyóse en 1218.

Su análisis arquitectónico no ha llenado muchas páginas. Escasas líneas le dedica el Sr. Lampérez, y este número de *Museum* da á conocer, con su texto y las abundantes fotografías, un monumento cuya importancia no ha sido aún bien apreciada.

Una agradable excursión realizada recientemente por el autor de estas líneas con motivo del Congreso de Arquitectos de Zaragoza, hízole conocer el monasterio y apuntar en una larga lista de excursiones á realizar—muchas de las cuales no se llevarán á cabo nunca—ésta de Piedra, para hacer un estudio detenido del edificio y tomar el sol tranquilamente unos días desde la galería de celdas.

Vendido cuando la desamortización, es hoy día su biblioteca sala de juego; el dormitorio de novicios, salón de baile; la sala capitular, billares; la sacristía, depósito de yeso, y la iglesia, en completa ruina, corral.

Una antigua fotografía de Laurent nos permite ver interesantes restos de una construcción del siglo XIV, cerca de los ábsides, que hoy no existe.

T.

SAN ISIDORO DE LEÓN, por Miguel Bravo. (*Anales del Instituto de León*, Año II, números 3, 4 y 5, Febrero, Marzo y Abril. León, 1919).

El Panteón. Es la magnífica obra del Panteón de San Isidoro, importación transpirenaica, primer asomo en León del arte cluniacense, que había penetrado por Navarra y Castilla, comarcas de donde provenía el rey edificador. Los soberbios capiteles son de corriente borgoñona, sin cosa alguna de españolismo. Describe el Sr. Bravo los capiteles y las interesantes pinturas de muros y bóvedas.

Otras obras de arte. Son importantísimas las esculturas de la portada princi-

Biblioteca Nacional de España

pal de la iglesia, de fines del siglo XI. Las de la portada del Perdón son posteriores. Descríbense otras obras de escultura y pintura del templo.

La Biblioteca y Archivo. El Tesoro. Los códices de la Biblioteca son interesantísimos. En el Tesoro consérvanse obras de arte únicas, como la arqueta de los marfiles, de 1059, el cáliz de onice de D. Fernando y D.ª Sancha, etc. Deben mencionarse especialmente varias cajitas árabes, ocultas hasta ahora en el fondo de arquetas relicarios y una colección de telas de las más curiosas é interesantes de las conocidas en el mundo, por haberse juntado en ellas, ejemplares orientales y occidentales de extraordinaria importancia y remota antigüedad.

T.

España artística y monumental. LA CATEDRAL DE BURGO DE OSMA.—B. Taracena Aguirre. (*La Esfera*, Año VI, núm. 290, Madrid 19 de Julio de 1919).

Conserva aún recuerdos románicos en los ventanales del refectorio y en algunas de las puertas del claustro. Del siglo XIV quedaba el sepulcro de San Pedro de Osma. La catedral coménzose en la segunda mitad del siglo XIII. Desde entonces todas las épocas y todos los estilos han ido dejando en ella su huella. La torre, bellísima, es obra de Ondátegui, en el siglo XVIII.

Moradas históricas. UNA PLAZA DE SEGOVIA.—Conde de Santibáñez del Río. (*La Esfera*. Año VI, núm. 272, Madrid 15 de Marzo de 1919).

Descríbense varios palacios segovianos de la actual plaza del conde de Cheste.

Monumentos españoles. EL MONASTERIO DEL PUIG, DE VALENCIA.—B. Morales San Martín. (*La Esfera*, Año VI, núm. 293, Madrid 9 de Agosto de 1919).

Fundó este monasterio el rey D. Jaime, en el siglo XIII. De período gótico quedan la puerta de entrada y los dos muros que se extienden á sus flancos, con numerosos enterramientos y retablos. Reconstrúyose de 1590 á 1671, terminándose la restauración de la iglesia muy entrado el siglo XVIII.

Monumentos de España. EL EX CONVENTO DE LA PIEDAD. Francisco de Goñi. (*La Esfera*, Año VI, núm. 296, Madrid 30 de Agosto de 1919).

Actualmente convertido en Instituto de Guadalajara, el convento de la Piedad fué fundado hacia 1530. Es una interesante obra de Renacimiento.

EL "MÁS„ DE PALANDARIAS. (*La Esfera*, año VI, núm. 296, Madrid 30 de Agosto de 1919).

En el pueblo catalán de Palandarias consérvase un "más„ ó granja muy pintoresca, con restos arquitectónicos del siglo XV.

Monumentos españoles. LA CATEDRAL DE JAÉN. A. Q. (*La Esfera*, Año VI, número 297, Madrid 6 de Septiembre de 1919).

Aunque trabajada en muy diversas épocas, la catedral de Jaén es singularmente interesante por las obras que en ella hicieron los Vandaelvira en el siglo XVI, continuadas por su discípulo Alonso de Barba. El renacimiento andaluz alcanzó en esta catedral formas refinadísimas debidas á la interesantísima personalidad de los citados artistas.

Biblioteca Nacional de España

La vieja España. EL PALACIO DE UGENA. Andrés González Blanco. (*La Esfera*, año VI, núm. 297, Madrid 6 de Septiembre de 1919).

Hace poco se han elevado clamorosas protestas contra la proyectada demolición del palacio de Ugena en la provincia de Toledo. Es obra de tiempo de Felipe IV, atribuída á Juan Bautista Crescenti, y consta de una planta baja con balcones de grandes rejas, entre dos torres con chapiteles de pizarra.

TESTAMENTO É INVENTARIO DE BIENES DE ANDRÉS VANDAELVIRA. (*Don Lope de Sosa*, año VII, números 78, 79 y 80. Jaén. Junio, Julio y Agosto, 1919).

Termina en estos números el interesante inventario de los bienes del gran arquitecto andaluz. Vése por él que tenía casa puesta en Baeza, en donde vivían dos de sus hijos, en Ubeda y en Jaén.

En su biblioteca figuran un libro de Sebastián Serlio, un Vitrubio en latín y otro libro de perspectiva.—T.

EL ÁNIMA DE ANDRÉS VANDAELVIRA AL TRAVÉS DE SU TESTAMENTO. José Azpitarte y Sánchez. (*Don Lope de Sosa*, año VII, núm. 73, Jaén, Enero, 1919).

La parsimonia, diligencia y precisión de orden y proveimiento muestránnosle hombre ordenado, previsor y metódico. La gratitud es condición que también trasciende de su testamento. Fundamentalmente aparece en él el cuidado y amor á su obra, el deseo de lograr la mayor perfección para ella y la confianza en sí mismo, cuando dice "que va muy acertado lo que ha hecho„.—T.

Una verja notable, un notable rejero y buen dorador. LA CAPILLA DEL DEÁN, EN SAN NICOLÁS DE UBEDA. M. Campos Ruíz. (*Don Lope de Sosa*, año VII, número 73, Jaén. Enero, 1919).

Esta capilla fué proyectada y construída por Andrés Vandaelvira.

La reja de su puerta de entrada la hizo el maestro Juan Alvarez de Molina, vecino de Ubeda. La escritura con éste lleva la fecha de 1590. La pintó y doró Antonio de Aquilio, según escritura otorgada en Ubeda en 1592.

NOTAS CRÍTICAS DE UN MONTAÑÉS. SANTANDER, Jesús Amber. (*España*, año V, núm. 230. Madrid 4 de Agosto de 1919.)

"Santander, como todo pueblo en período de transición, no ha fijado aún su propia estética. La ciudad hoy da una impresión de confusión, de apresuramientos, de renovación no bien definida. Junto á lo nuevo, á veces en agudo y áspero contraste, persiste lo feo, las rúas viejas y sucias, la puebla antigua, hórrida en el abandono, en la pérdida de lo pintoresco, del color local. No puede negarse, sin embargo, que en la obra de desaparición de Santander vetusto se han hecho apreciables esfuerzos. Sobre sus ruinas se están levantando todos los días nuevos *chalets*. Santander puede decirse que es la ciudad de los *chalets*. Dudo que haya más *chalets* en ninguna parte de España. Pero no todos son bellos. Los hay fe , presuntuosos, construcciones la mayor parte sin carácter ni estilo, predominando en ellos el mal gusto proverbial de los indianos y de los ricos nuevos. En general, la construcción en Santander ha sido hasta hoy pobre, raquítica, ramplona. Ahora parece que se intenta hacer algo monumental y grandioso con la construcción de edificios para unos cuantos Bancos. Justo es también decir que á esta renovación arquitectural de Santander han contribuído no poco Rucabado, el genial arquitecto

Biblioteca Nacional de España

que ha dejado al morir unas cuantas obras maestras de la más pura y genuína estética montañesa; el joven Lavín, que con tantos alientos ha emprendido su carrera, y Riancho, ya consagrado por obras de verdadero mérito. Fuera de eso, nada: banalidad, presuntuosidad rastacuera, gusto burgués.

Aun queda mucho por hacer. Este es un pueblo que está empezando á serlo, á pesar de cuanto pretendan unos cuantos turiferarios de alquiler. Un pueblo que ha podido tener un estupendo casino en el mejor sitio del Sardinero, en Piquio, que hubiera dado enormes rendimientos al Municipio para pagar sus cuantiosas deudas, y no lo tiene; que ha podido tener un gran hotel, y no lo tiene; que ha podido tener un gran hipódromo, y no lo tiene; que ha podido tener un magnífico teatro, y no lo tiene.„

REVISTAS EXTRANJERAS

HABITATIONS OVRIÉRES ET MAISONS DE CAMPAGNE (COTTAGES) EN BÉTON ARMÉ, por Dujardin et Van den Arend, architectes á Bruxelles (*Revue du Béton armé*, núm. 7, Aout 1919, Bruxelles.)

Hay que esperar que gran número de edificios de los destruídos en la zona de guerra se construirán rápidamente en hormigón armado y que las fábricas y viviendas del Norte de Francia construídas antes uniformemente de ladrillo, tan sólo parcialmente se reconstruirán con los mismos materiales. Un inconveniente tienen las casas de hormigón: es la formación de condensaciones en sus muros á consecuencia de la conductibilidad calorífica elevada del hormigón. Pero se puede evitar por un revestimiento interior, permitiendo circular el aire, aislando así el revestido del muro propiamente dicho. Otro procedimiento consiste en el empleo de muros huecos. Reprodúcense los planos de una casa obrera de hormigón, debidos á Arnold Mitchell. Tiene buenas proporciones y gran sencillez, evitando ornamentación superflua. Los muros se compondrán de bloques de hormigón fabricados á máquina. La cubierta será de tejas de hormigón, fabricadas á máquina. Los muros interiores se blanquearán.—T.

NOTES TECHNIQUES. CONSTRUCTIONS EN BÉTONS, C. Arnold. (*Lés Arts français*. N.º 23. 1918, París).

Explicaciones elementales sobre construcciones económicas de cemento, con abundantes ilustraciones que aclaran mucho el texto.—T.

BIEN REBATIR VOTRE FERME RUINÉE.—Un type d'exploitation d'importance moyenne dans la Meuse, region de Barrois, parfaitement adaptée aux conditions culturales de la contrée. A. M. (*Vie a la campagne* et Fermes & Châteaux réunis. Vol. XVI. N.º 190. 10 Avril 1919).

Se ha estudiado con gran entusiasmo por los arquitectos franceses distintos tipos de construcciones rurales para levantar en los territorios arruinados por la guerra, tratando con ellos de crear un ambiente agradable de vida y de adaptarlos lo más íntimamente posible á las actuales condiciones de explotación intensiva de los cultivos y de las industrias rurales anejas. Examínase en este artículo un proyecto de Paul Tissier para la región de Barrois, inspirado en las edificacio-

Biblioteca Nacional de España

nes rurales del país. La casa es de una arquitectura robusta y sencilla. Se ha tratado en ella de acordar los usos tradicionales con las necesidades modernas y la higiene. Una de las preocupaciones en estos proyectos ha sido lo referente al tejado. Tienden á desecharse las tejas árabes, por su peso, facilidad para producir goteras y escasa pendiente que con ellas se puede dar á los tejados, y búscase un nuevo tipo que no sea la fea teja plana, hecha á molde. Para estudiar este proyecto el arquitecto Paul Tissier dibujó y levantó los planos de varios centenares de construcciones de la región.—T.

LE CHATEAU DE LA NORVILLE, Albert Maumené. (*Vie a la Campagne* et Fermes & Châteaux réunis. Vol. XVI. N.º 190. 10 Avril 1919).

El castillo ó la residencia rural no deben ser considerados únicamente como finca de recreo, sino como centro de actividad rural. Por no haberlo tenido en cuenta se encuentran muchas de ellas en ruinas ó abandonadas. Mas en las circunstancias actuales, la residencia de campo debe ser un centro de actividad y de producción intensiva.

El castillo de la Norville, situado á pocas leguas de París, es una gran construcción del siglo XVIII, rodeada de un gran parque; constituye actualmente el tipo de perfecta y lógica adaptación de una propiedad de recreo á las necesidades del momento actual.—T.

POUR RECONSTRUIRE VOTRE MAISON DÉTRUITE. Redonnez au logis villageois sa phisionomie d'autrefois, afin qu'elle s'accorde avec le cadre, et utilisez simplement les matériaux dont vous disposez. (*Vie a la Campagne* et Fermes & Châteaux réunis. Vol. XVI. N.º 190. 10 Avril 1919).

¿Cómo reconstruir las construcciones deshechas por la metralla? Permaneciendo fieles á los tipos que han creado y perfeccionado lentamente la experiencia de las condiciones del medio: terreno, clima, materiales, apropiación al uso, tradición, gusto local é instinto seguro del campesino que las edificó. Construir sencillamente, sin un lujo costoso que quiere asombrar, pero que no engaña á nadie. El encanto de la casa debe residir en la sencillez de las líneas, en el empleo lógico de los materiales, en el techo que la cubre armónicamente, en el detalle encantador que subraya una disposición.—T.

MEUBLEZ AGRÉABLEMENT LA MAISON RECONSTRUITE. (*Vie a la Campagne* et Fermes & Châteaux réunis. Vol. XVI. N.º 190. 10 Avril 1919).

Cada una de las provincias francesas que han sufrido directamente la guerra posee modelos de muebles de un arte sencillo y rústico, propios para inspirar á los carpinteros.

¿Qué muebles convendrían á los interiores reconstruídos? No se deben aceptar los de pacotilla, sin carácter, que darán un ambiente de banalidad á la casa. Se deberán escoger ó muebles inspirados en los modelos antiguos campesinos, ó muebles lógicos, de formas sencillas, que se asemejen á los modelos tradicionales en su robustez y en que no tratan de imitar maderas caras. Reprodúcense dos fotografías de interiores de una pequeña granja picarda y de una cocina rural de los Ardennes.—T.

Biblioteca Nacional de España

LAS BÓVEDAS DE HORMIGÓN ARMADO. EL COBERTIZO DE MONTEBOURGO PARA GLOBO DIRIGIBLE. Lt. Colonel G. Espitalier. (*Le Génie Civil*, 6 Septiembre 1919).

Sabido es el partido que el ingeniero puede sacar del hormigón armado en la construcción de los grandes edificios industriales, no sólo para constituir los soportes verticales ó los pisos, sino también la estructura de la cubierta y aun la cubierta misma. La sustitución de la madera ó el hierro por este nuevo elemento, ¿no llevará aparejada una modificación sustancial en las formas y combinaciones empleadas tradicionalmente en las cubiertas de los edificios?

La fuerza de la costumbre nos hace considerar la forma plana y la pendiente uniforme como la más natural para cubrir una edificación y dar salida á las aguas de lluvia; las formas curvas se nos presentan como caprichos de artista que se rebela contra el patrón clásico. Tan arraigada se encuentra esta superstición del plano indicado, que aun en las cerchas, que afectaban interiormente una forma curva (la Filiberts Delorme y la Emy), se creía preciso restablecer la pendiente regular y uniforme por un elemento superior recto, tangente á la curva.

Y, sin embargo, una pendiente uniforme no es racional *a priori*. A medida que bajamos del caballete al alero, la cantidad de agua que por la cubierta se desliza en tiempo de lluvia va creciendo, y fuera lógico ir facilitando cada vez más la evacuación con un aumento en la pendiente.

La cubierta á la "Mansard„ es, sin duda, la más antigua derogación de la vieja costumbre; pero aun este género de cubierta fué inspirado exclusivamente por razones de estética y por la conveniencia de hacer habitables las buhardillas. Por el contrario, son exclusivamente razones técnicas y económicas las que en la construcción moderna, principalmente en la de los grandes cobertizos industriales, aconsejan el empleo creciente de estructuras metálicas poligonales. Al llegar aquí, concíbese sin el menor esfuerzo la posibilidad de sustituir el contorno poligonal por un arco de curvatura regular, siempre que á ello se presten las condiciones del material, circunstancia que precisamente ofrece el hormigón armado.

Claro es que la adopción de una bóveda conduce á una transformación completa del sistema constructivo. Mientras que las carpinterías habituales exigen redes complicadas de barras destinadas á sostener los pares y sustraerlos á los efectos de flexión, una bóveda en cadeneta ó sensiblemente parabólica afecta la forma de una curva de equilibrio bajo las cargas previstas. Bástase á sí misma, sin la adjunción de ningún enrejado triangular, siempre que los materiales que la componen tengan las propiedades elásticas correspondientes.

Tal es la idea general que preside la aplicación de las bóvedas de hormigón armado, cuando se trata de cubrir vastos espacios y que ha guiado al ingeniero M. Henry Loissier al proyectar el cobertizo para un dirigible, cobertizo construído en Montebourgo por la casa Fourré y Rhodes.

El ministerio de la Marina francesa, á uno de cuyos dirigibles se destina el cobertizo, imponía para éste una longitud de 150 metros, y como gálibo del espacio vacío un rectángulo de 16 metros de altura por 24 de anchura, coronado por un semicírculo de 12 metros de radio. M. Loissier, autor de otros proyectos aún más gigantescos, ha envuelto este perfil por medio de dos torrecillas rígidas triangulares, separadas entre sí por 24,50 metros, de 18 m. de altura, coronadas por una bóveda de tres articulaciones, fijas las de los arranques á los vértices de dichas torrecillas ó castillejos laterales. La cubierta sigue el perfil exterior y mide 31 metros de altura total y 40,50 metros de anchura en el pie de la edificación.

El teniente coronel Espitalier expone en su estudio la marcha seguida para el cálculo de todos los elementos de la estructura y la disposición de la cubierta, en la que se han utilizado las grandes tejas de cemento armado ideadas por monsieur Minard.

(De *El Sol*).

Biblioteca Nacional de España

LA HABITACIÓN Y LAS TREPIDACIONES DE LA CALLE. M. Bousquet. (*La Náture*, 11 mai 1918).

Todos los Municipios han reglamentado—aunque no sea más que por proporcionarse el placer de infringir el reglamento—las condiciones de luz, de ventilación y de salubridad de los inmuebles; pero ninguno se ha preocupado hasta ahora de la influencia ejercida por el ruido y las trepidaciones en la salud de los ciudadanos.

Cierto que la iniciativa privada ha suplido en algunos países á la municipal. En Alemania existe una Liga contra las trepidaciones y el ruido. En Inglaterra había hace algunos años una Sociedad para el amortiguamiento de los ruidos en la vía pública. Y en Francia dos ingenieros, MM. Anclais y Boyer Guillón, han construído un ingenioso aparato con el que han medido el valor de las trepidaciones en diferentes puntos de París, desde el interior de los vehículos que las ocasionan.

La solución propuesta por algunos arquitectos municipales de separar radicalmente los barrios industriales de los destinados á la habitación es prácticamente irrealizable. Más factible es prescindir de la piedra en la pavimentación de las calles y sustituirla por la madera ó el asfalto. El ejemplo de Londres, pavimentado de asfalto, y de Viena, con su calles empedradas, es concluyente, á pesar de ser la circulación de Londres mucho más intensa que la de la capital de Austria.

¿Convendrá repartir de distinto modo las habitaciones, colocando las de uso más frecuente lo más alejadas posible de la calle? Sería esto una regresión á la Edad Media, pues así se disponía entonces las viviendas, y además, se perdería en ventilación y luz lo que ganaba en silencio y tranquilidad.

Sin embargo, parece que en Inglaterra predomina hoy esta manera de construir, quitando importancia á las fachadas y utilizando grandes patios interiores que alegren y ventilen las habitaciones interiores.

Pero mientras se modifican los pavimentos de las calles y la distribución de las viviendas, es preciso amortiguar mecánicamente los ruidos y las vibraciones de la calle. Unos pequeños muros de corcho aglomerado, recubiertos de cemento, bastan para aislar las paredes y suelos de las habitaciones de la trepidación producida en la calle y amplificada por la caja de resonancia que constituyen las alcantarillas.

El hotel de Henry Rothschild, en el Faubourg Saint Honore ha sido así protegido contra todas las vibraciones exteriores.

(De *El Sol*).

PERIODICOS EXTRANJEROS

ART ET CURIOSITÉ. UN CONCOURS D'ARCHITECTES DES MONUMENTS HISTORIQUES. (*Le Temps*, París, 10 Septiembre 1919).

Anúnciase en Francia un concurso para cubrir doce plazas de arquitecto jefe de los monumentos históricos. Admítese en él á todos los arquitectos franceses y el programa consta de dos grados: un ejercicio escrito y gráfico y ejercicios orales.

En el primero los candidatos harán un trabajo sobre un edificio francés, religioso, civil ó militar, de los siglos once al doce, edificio que será elegido libremente por el concursante. Este examinará en su trabajo las disposiciones generales y

Biblioteca Nacional de España

el carácter del monumento, del cual hará planos analíticos. Estudiará á la vez el estado de la construcción y propondrá los medios que emplearía para remediar los deterioros que en él hubiera, ó en el caso de estar intacto supondrá accidentes cuyas causas y efectos describirá. Se acompañarán los planos descriptivos y documentos de los trabajos que deberán ejecutarse.

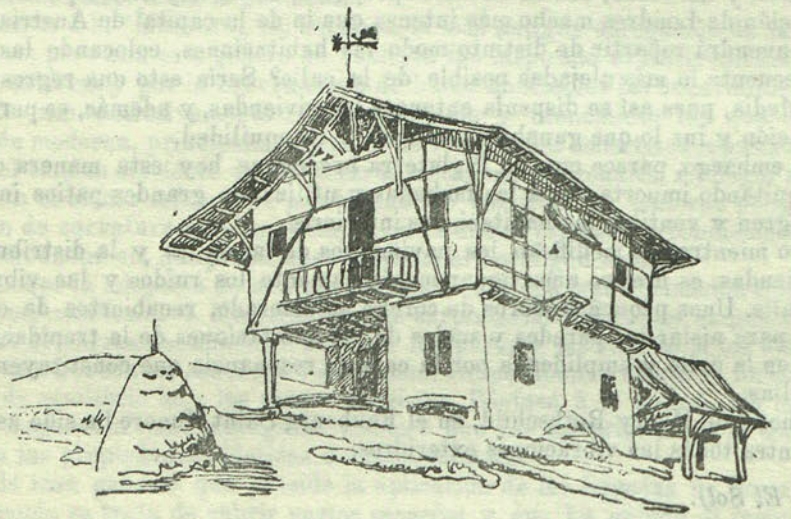
Los ejercicios orales constarán de preguntas sobre las siguientes materias, examinadas desde un doble punto de vista teórico y práctico:

1.° Sistemas constructivos empleados en los edificios anteriores al siglo XIX;

2.° Procedimientos de andamiaje y de apeo que deben adoptarse en los trabajos de conservación y sostenimiento;

3.° Disposiciones generales de los edificios; sus principios y sus caracteres en las diferentes épocas; formas; perfiles; estatuaria y escultura ornamental; vidrieras; arqueología; origen de los estilos y sus relaciones con la historia, y

4.° Legislación de los monumentos históricos; administración y contabilidad de los trabajos.—T.



Biblioteca Nacional de España